



LA MATERIA DE TROYA  
EN OBRAS DE LA ÉLITE CLERICAL CASTELLANA  
(PRIMER DOSCIENTOS)\*

THE MATTER OF TROY  
IN SOME WORKS OF THE CASTILIAN CLERICAL ELITE  
(FIRST PART OF THE 13th CENTURY)

Amaia Arizaleta  
Centre d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines  
Université Toulouse Jean Jaurès  
Toulouse (France)  
[amaia.arizaleta@univ-tlse2.fr](mailto:amaia.arizaleta@univ-tlse2.fr)  
<https://orcid.org/0000-0002-7265-5423>

Recepción: 12/03/2024 – Aceptación: 18/06/2024

### Resumen

Se propone un análisis de los usos de Troya en obras clericales castellanas compuestas entre 1200 y 1250, es decir de los materiales que se han venido considerando como «fundamentos de la materia troyana» en la literatura hispánica. Examinó el empleo de la materia de Troya por parte de algunos participantes en la vida intelectual castellana a principios del siglo XIII, con Toledo como epicentro de una intensa actividad literaria amparada en gran parte por la proximidad de esos clérigos letrados respecto del poder monárquico. El recurso a la materia de Troya por parte de dicha clerecía letrada, que escribió en latín y en romance, aparece, además de como deuda con la tradición clásica, como indicio de circunstancias históricas.

\* Estas páginas se enmarcan en el proyecto *El legado historiográfico de Alfonso X (II): fuentes, influencias y lecturas (LEHIAL II)*, PID2021-127417NB-I00, y forman parte de una investigación en curso, «El pequeño mundo de la élite intelectual castellana (primera mitad del siglo XIII)», cuyos resultados globales espero vean próximamente la luz.

**Palabras clave**

Clerecía letrada, Troya, Cartago, Toledo.

**Abstract**

A proposal is made for an analysis of the uses of Troy in Castilian clerical works composed between 1200 and 1250, that is to say, of the materials that have been considered as the «foundations of the Trojan matter» in Hispanic literature. I examine the use of the Trojan matter by some participants in Castilian intellectual life at the beginning of the 13th century, with Toledo as the epicenter of intense literary activity largely supported by the proximity of learned clerics to monarchical power. The recourse to the Trojan matter by these scholars, who wrote in Latin as well as in Romance appears as a debt to the classical tradition, but also as an evidence of historical circumstances.

**Keywords**

Literate clerics, Troy, Carthage, Toledo.

**PREÁMBULO**

Los pormenores de la actividad, en la Toledo del primer Doscientos, de un grupo de autores de prosa latina hispánica (Martín Iglesias, Cardelle de Hartmann, Elfassi, 2010, p. 185 y pp. 191-195) han llamado la atención de los estudiosos de la transmisión de los saberes en el Occidente medieval desde que hace veinticinco años Lucy Pick publicase un artículo fundamental (1998), seguido de su tesis doctoral (2004). Aquellos dos estudios de Pick arrojaban nueva luz sobre las estructuras políticas, sociales, espirituales y culturales de los espacios de poder toledanos, que habían sido puestos de relieve, desde presupuestos diferentes a los de Pick, por trabajos surgidos de ese mismo periodo de finales del siglo xx (Hernández 1985; González, 1997). Investigaciones recientes han aportado perspectivas innovadoras al estudio de la vida intelectual toledana (Burnett, 2011; Pick, 2011 y 2023; Burnett y Mantas España, 2014; Arizaleta, 2016 y 2024; Ayala Martínez, 2017; Witcombe, 2019; Escobar, 2022, entre otros), una de cuyas características es la presencia de la tradición troyana en textos allí compuestos, como espero demostrar en estas páginas. Los últimos veinte años también han sido los de un impulso muy sustancial a nuestro conocimiento de las fuentes, reescrituras, circulación y usos de la materia de Troya en las letras peninsulares (Carlos Villa-

marín, 1996, 1998, 2012, 2019a y b, 2022; Casas Rigall, 1999; Bautista, 2010, 2013, 2016, 2020;<sup>1</sup> Pascual-Argente, 2022, sin ánimo de exhaustividad). Los sucesivos análisis de Francisco Bautista y Helena de Carlos Villamarín han ido puliendo las informaciones de las que disponíamos sobre los textos del siglo XIII y planteado un paisaje extraordinariamente sugestivo de las prácticas escriturales relacionadas con los materiales troyanos.

Dentro de semejante panorama crítico, será muy modesta mi propuesta actual: el análisis, mediante el foco troyano, de fragmentos de una docena corta de escritos (incluyendo algunos ítems de una colección diplomática) compuestos en latín y en romance en la primera mitad del siglo XIII.<sup>2</sup> Mi interés frecuente por las narraciones alejandrinas me conduce inevitablemente a la tradición iliense: en numerosos textos medievales las *estorias* de Alejandro Magno se hallan íntimamente ligadas a las troyanas, en relación poco menos que linajística, metonímica o etnológica (Reiner, 2016; Pascual-Argente, 2022). Tal contigüidad histórico-geográfica probablemente sugirió a sus lectores unos contenidos análogos de *translatio imperii* (Gómez Fariña, 2015) y de conquista y expansión hacia los confines del mundo: semejante concomitancia justificará, espero, mi entrada en este campo.<sup>3</sup>

El enfoque que defiendo implica aspectos independientes que no cabe siempre interrelacionar. Ahora bien, sí creo posible comparar unas letras latinas con otras romances, las cuales fueron obra de clérigos archiletrados abiertos al mundo (Rico, 1985, pp. 7-8), deseosos de recuperar el pasado para configurar una historia del presente. La actualización, por parte de aquellos eclesiásticos, de elementos de la tradición clásica aferrados a la memoria de un territorio poético y político acercó la *translatio imperii* a las urgencias contemporáneas; al fin y al cabo, la historia siempre se ha utilizado con fines políticos.

<sup>1</sup> Agradezco a Francisco Bautista el que me haya permitido leer su trabajo, «Lejanos ancestros: la materia de Troya en la tradición del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* (o *Liber regum*)», de próxima publicación en C. Pascual-Argente y R. M. Rodríguez Porto (eds.), *A Companion on the Matter of Troy in Medieval Iberia*, Leiden, Brill, así como su casi infinita paciencia. Mi gratitud va también a Clara Pascual-Argente, por nuestras conversaciones troyanas.

<sup>2</sup> Hay seguramente lagunas en este inventario; de hecho, no incluyo la *Fazienda de ultramar*, que su editor moderno fecha en 1210-1235 o, incluso, a mediados del siglo XIII (Arbesú Fernández, 2023 y actualización en página web del 25.01.2023, <https://www.lafaziendadeultramar.com/fazienda.html>), por las demasiadas incógnitas que rodean este texto y por que tan solo una mínima alusión a la materia de Troya se lee en ella: «de tyri fue la reina Dido», fol. 39b del manuscrito 1997 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca (<http://www.hispanicseminary.org/t&c/faz/index.htm>).

<sup>3</sup> Con Casas Rigall (1999), Pichel (2016), Salvo García (2019).

Uno de los nodos de la red textual y social que observaré es el que se ha nombrado «ambiente intelectual animado por Jiménez de Rada» (González Muñoz, 2000, p. 97), «círculo de colaboradores» de este último o «círculos toledanos» (Ayala Martínez, 2017, pp. 10 y 59), incluso, de manera muy pertinente, «corte del arzobispo Jiménez de Rada» (Mantas España, 2018, pp. 246-247). Ese grupo de clérigos autores toledanos impulsó determinadas tareas culturales, las cuales acompañaron fenómenos de cambio político (Kleine, 2013).<sup>4</sup> Sería un error entender que circunscribo artificialmente a esa élite intelectual la función de causa eficiente de toda la producción de escritos relacionados de alguna manera con la legitimación de intereses personales o institucionales, en la primera parte del siglo XIII; otras empresas, y otros lugares de saber (Jacob, 2014) además del de Toledo existieron por supuesto en dicho lapso temporal, en Castilla y León, si nos limitamos a tal área geopolítica. Enumerar todos aquellos territorios de producción de saberes y de conservación de la memoria es ocioso.<sup>5</sup> Recordaré aquí sin embargo, a manera de muestra, las palabras de Peter Linehan (2006, 29) cuando evocaba «la corriente de actividad intelectual surgida de las plumas de canónigos de Palencia, Osma, Soria, Calahorra y Zamora», de donde salió el personal de la cancillería regia castellana desde los años finales del siglo XII hasta los de Fernando III (Arizaleta, 2010). Es una obviedad que muchos otros lugares del reino castellano, además de Toledo, fueron lugares de producción textual en las décadas iniciales del siglo XIII.<sup>6</sup>

Conocemos los nombres de los miembros de ese grupo toledano: Rodrigo Jiménez de Rada, Diego García, Marcos de Toledo, Mauricio de Burgos, y Miguel Escoto, forastero, de los cuales no pudieron estar muy lejos Juan de Osma (o de Soria) ni Hermán el Alemán.<sup>7</sup> Con toda probabilidad esta nómina también se halla incompleta. De la figura central de ese círculo cosmopolita, el Toledano, mucho se ha escrito (Hernández, 2003; Ramírez Vaquero, 2011; Bravo López,

<sup>4</sup> Tengo en cuenta a Montaner (2015).

<sup>5</sup> Sobre el entramado de espacios físicos y discursivos, Rodríguez (2011).

<sup>6</sup> Se verán, como punto de partida, los numerosos estudios de S. Guijarro González y A. Suárez González. En relación posible con lo expuesto en estas páginas, además de a la vida intelectual de Palencia (sobre la cual ha corrido mucha tinta; empero véase Maffei, 1990), ciudad en la que se situaba el seminario de la diócesis de Toledo, se ha de apuntar al círculo de Juan de Osma/Soria en Burgos, estrechamente vinculado con Toledo; allí destaca el personaje de Hermán el Alemán (Salvador Martínez, 2015), traductor del árabe al latín quien puso en romance el *Salterio* de la Biblia E8 del Escorial. Véase Santoyo-Mediavilla (2024). No incluyo ahora a Alfredo de Sareshill ni a Salio de Padua. Véanse González (1997); Witcombe (2019). Consúltese Peterson (2023), sobre Hilario, colaborador de Mauricio de Burgos unos años antes.

<sup>7</sup> Castellanizo los nombres de pila y los gentilicios.

2019, pp. 21-55), quedando por rematar los trazos de la faceta erudita del personaje.<sup>8</sup> Las obras de Rodrigo, Diego y Marcos contienen materiales troyanos. No sucede así, en lo que se me alcanza, en la *Chronica regum Castellae* de Juan de Osma, en el *Liber introductorius*, obra principal de Miguel Escoto, ni en la *Concordia* de Mauricio o en las traducciones de Hermán.<sup>9</sup> Los tres primeros individuos (prelado, clérigo y canónigo, respectivamente; con cargos de arzobispo, de canciller y de traductor, posiblemente médico),<sup>10</sup> escribieron sobre historia, teología y ciencia, al igual que los otros socios del grupo, a partir de su propio ingenio o como intérpretes.<sup>11</sup> Los nombres de estos eclesiásticos toledanos harto instruidos van acompañados en esta investigación por la anonimidad de autores, letrados igualmente, que escribieron obras en romance, en Toledo o *ailleurs*: los desconocidos autores de la versión toledana del *Liber regum* (o *Libro toledano*, Bautista, 2020; 2016; p. 29), de la *Semeiança del mundo* y del *Libro de Alexandre*. Estos textos se suman pues al *Breviarium historiae catholicae*, *Historia de rebus Hispaniae* e *Historia romanorum* de Jiménez de Rada, al *Planeta* de Diego García y al *Libellus Habentumeti de unione Dei* de Marcos de Toledo, constituyendo el corpus que examino ahora. No incluyo pasajes de la *Chronica gothorum pseudo-isidoriana*, pese a que el material troyano en ella presente en algo se asemeja a los elementos que se comentarán aquí, por haberla datado su editor más bien en la segunda mitad del siglo XII que en la primera del siglo XIII, y por haber preferido situarla fuera del ambiente de la Toledo de aquel entonces (González Muñoz, 2000, pp. 93-97, p. 97). Recurriré a diplomas de la chancillería castellana redactados en los años en torno a la victoria de Las Navas de Tolosa. Me referiré brevemente a un poema compuesto por otro clérigo docto, los *Rithmi de Iulia Romula* de Guillermo Pérez de la Calzada, durante algunos años abad de Sahagún (Reglero, 2017) y, muy de paso, al *Chronicon mundi* leonés de Lucas de Tuy (Jerez, 2006, pp. 209-212).

<sup>8</sup> Desde las ditirámicas palabras de Ballesteros Gaibrois (1941, p. 73: «La figura de don Rodrigo Jiménez de Rada es semejante a las de esos grandes monumentos, pirámides, o templos indios [...]») hasta la revisión crítica de F. Bravo (2022) media un largo trecho historiográfico y epistemológico.

<sup>9</sup> Para el título de este texto historiográfico, *Chronica regum Castellae, e-Spania*, 2006, 2, <https://doi.org/10.4000/e-spania.31>. La edición parcial del *Liber introductorius* de Miguel Escoto, en Voskoboinikov (2019); la edición y traducción al inglés de la *Concordia*, en Witcombe (2019, pp. 289-297); la edición de la *Retórica* aristotélica y de la *Summa Alexandrinorum* de Hermán, en Woerther (2017 y 2020).

<sup>10</sup> La biografía de Diego García (Alonso Alonso, 1943), pp. 41-83 ha sido recientemente revisada (Salvador Martínez, 2022, pp. 23-33).

<sup>11</sup> Marcos llevó a cabo traducciones árabe-latinas de textos médicos, y estudió medicina (Petrus Pons, 2016, pp. 29-32).

Todas estas obras, contemporáneas, fueron fruto de la actividad de individuos de formación no muy distante, por lo que sabemos de sus propias afirmaciones o por lo que sus escritos dejan entender. Interesados por la filosofía natural, por el equilibrio entre aristotelismo y teología,<sup>12</sup> y por los discursos de carácter político, en el más amplio sentido del adjetivo, intervinieron en la producción textual como promotores, colaboradores o autores. Lo que aparece como una nebulosa es, entiendo, un epicentro de creación literaria, difícil de acotar, en el que se cristalizó la proximidad de estos clérigos letrados con el poder monárquico, su identidad como eclesiásticos de cultura superior y su comprensión del valor de la escritura. En tal intersección de fenómenos encontró su sentido el recurso a la materia de Troya, piedra de toque de algunas de las ambiciones literarias y políticas del momento. Esas letras latinas y romances tuvieron en las alusiones a Troya su mútuo calibre, incluso si se trató en ocasiones de referencias de segunda mano, características del latín académico de las escuelas accesible solo a clérigos letrados.

La superación de las fronteras culturales y lingüísticas se halla pues en el centro de este estudio, tanto en sus principios como en sus principales cuestiones. Mi objetivo es analizar las situaciones de interfaz que surgen en las obras, centrándome primero en los datos textuales y luego en los fenómenos contextuales, que atestiguan el alcance y la dinámica de la relación que se desarrolló entre la tradición erudita latina y los nuevos proyectos romances, en una alianza permanente entre el saber y el poder político; es la materia de Troya un acceso, entre otros, a tal mundo letrado.

Y es que todos esos clérigos afirmaron y justificaron en mayor o menor medida su preeminencia cultural y social como intelectuales; es legítimo considerarlos como miembros de una comunidad textual, es decir, de un «grupo interpretativo y entidad social [compuesto de] personas cuyas actividades se centran en torno a textos compartidos» (Stock, 1987, p. 522 e *idem*, 1990, p. 150).<sup>13</sup> Conjeturo en estas páginas la existencia de un medio literario e intelectual alimentado por individuos próximos a la corte real castellana y a las catedrales del reino; es de-

<sup>12</sup> García López (2010, p. 64), Ayala Martínez (2017), Pick (2023), Arizaleta (2024).

<sup>13</sup> Compárese con Hernández (2021, p. 268), refiriéndose a una situación posterior: «[...] los frailes zamoranos debieron constituir el núcleo de una 'comunidad textual' centrada en la figura del maestro, según el modelo descrito por Brian Stock para los siglos XI y XII. El elemento esencial en ese tipo de comunidad no era tanto el uso de unos textos específicos, por muy presentes que estuvieran, sino la personalidad carismática de su intérprete, que usaba su doctrina para influir en el pensamiento y las acciones del grupo. Sus textos primarios podían estar escritos en latín, pero la comunidad textual se encargaba de difundirlos con los medios a su alcance».

cir, un espacio de producción mixto, vinculado al poder temporal y al de la autoridad espiritual de una Iglesia que se esforzaba por influir en los valores y comportamientos de los laicos. Alfonso VIII, Fernando III (sin detenerme ahora en el malogrado Enrique I o en Berenguela), soberanos de Castilla y León en las primeras décadas del siglo XIII, mostraron un interés constante por la situación bélica y geopolítica de la península ibérica, interés que se extendió a discursos de legitimación del proceso de apropiación del poder por parte de la monarquía castellana y frente al califato almohade (Ayala Martínez, 2012 y 2016; Burnett y Mantas España, 2022). Los usos de Troya en textos de la clerecía compuestos en esos años, es decir los materiales que se han venido considerando como «fundamentos de la materia troyana» (Casas Rigall, 1999, pp. 13-112, pp. 31-32) o sus «primeras manifestaciones latinas» (Pichel, 2016, pp. 156-157; Salvo García, 2019), son el punto de partida para estas páginas. Comentaré las vías de transmisión de dicha materia y el reparto funcional de los ejemplos troyanos utilizados en tales procesos de transmisión e intercambio del saber y de identificación especulativa y doctrinal. Evaluaré el empleo de la materia de Troya en la primera mitad del siglo XIII, ya que las obras en cuestión pueden ser fechadas desde los inicios de la centuria (parece ser el caso del *Breviarium historiae catholicae*) hasta 1250 (*Rithmi de Iulia Romula*). Ello equivale a explorar un horizonte ideológico y literario anterior a Alfonso X.

## LA MATERIA DE TROYA EN EL PRIMER DOSCIENTOS

### I. Modelos y manuscritos

Desde la premisa que «un estudio sobre las fuentes troyanas de los autores ibéricos del siglo XIII ha de ser, en gran medida, aproximativo», presento ahora una sinopsis, a partir de la bibliografía crítica, que permita engarzar con una visión panorámica de los manuscritos que contienen materia troyana en la península ibérica. El perímetro de textos que valoro ahora reduce el armazón de modelos estudiado por Casas Rigall (1999) a la *Ilias Latina* y el *Excidium Troiae*, con acaso alguna presencia del *De excidio Troiae historia* de Dares (*ibid.*, p. 15, p. 38, p. 59, p. III).<sup>14</sup>

<sup>14</sup> El estudio de Juan Casas Rigall abarca un mayor número de textos que los que yo puedo considerar (1999, p. 38): «[...] entre los autores y escritos antiguos y medievales [...] serán Ovidio, la *Ilias Latina*, Dares, el *Excidium Troiae*, Benoît de Sainte-Maure y la *Histoire ancienne jusqu'à César*

Esa lista ha de ampliarse mediante el añadido del *Excidium*, versión abreviada del anónimo *Excidium Troiae* (Carlos Villamarín, 2019 y 2022) y del *Roman de Brut* de Wace (Bautista, 2020). Tomaré en cuenta tanto las fuentes de desarrollos narrativos sustanciosos como de rápidas alusiones, no desdeñando las reminiscencias clásicas, tamizadas o no por fuentes intermedias (Escobar, 2013, 15).<sup>15</sup> Un caso claro de ello es, verbigracia, el que Dares Frigio se encontrara ya en Isidoro, sustrato a su vez de varios de lo escritos que me interesan (Carlos Villamarín, 2008a). Por otra parte, no hay en el periodo que examino narraciones autónomas de Troya, pues las más extensas (episodio troyano del *Libro de Alexandre*; un capítulo de la *Historia romanorum*; secciones del libro I del *Chronicon Mundi*; fragmento troyano del *Liber regum toletanus*) «surgen trabadas como parte de un argumento y un ciclo temático más amplio» (Pichel, 2016, p. 159). Por supuesto, no sería de extrañar que se juzgasen algunas de las reminiscencias enumeradas como nimias. Como se ha indicado, si bien se intenta aquí esbozar un panorama intelectual e ideológico, quedará pendiente el volver a la cuestión de las filiaciones textuales, tarea más necesaria aún desde que Helena de Carlos Villamarín y Francisco Bautista han demostrado la existencia concreta de modelos y relatos cuya presencia en la Toledo del primer Doscientos, y por extensión en las bibliotecas castellanas de este periodo, comienza a esclarecer una situación enmarañada.

Las secuencias que examino son, por hipotético orden cronológico:

1. Fragmentos del *Breuiarium historiae catholicae* (*BHC*) de Rodrigo Jiménez de Rada, biblia historial según su editor (Fernández Valverde, 1997, p. XVIII). Su fecha de redacción nos es desconocida: anterior a 1214 y acaso redactada en los primerísimos años del siglo XIII, según Fernández Valverde (1999, 28).<sup>16</sup>

2. Siete diplomas expedidos por la chancillería de Alfonso VIII de Castilla entre octubre de 1212 y agosto 1213 (Arizaleta, 2010a, III, 183-185); más exactamente,

---

los que ocupen un lugar de privilegio como modelos de los autores ibéricos en lengua vernácula del siglo XIII, al lado de otras fuentes de incidencia más limitada [...].

<sup>15</sup> Es operativo en este punto el concepto de ‘recepción’, que comprende tanto la reproducción de textos (traducciones, comentarios, etc.) como la producción de los mismos (reminiscencias y recreaciones literarias) (Cristóbal, 2013, p. 19).

<sup>16</sup> Tras las dudas de Linehan (1995), precisa Fernández Valverde en su edición del *BHC* (1999): «[...] quiere esto decir que este último [*Dialogus libri vite*] es anterior a 1214, lo que, en cuanto a las fechas, corroboraría mi teoría de que el *Breuiarium* es fruto de la estancia de don Rodrigo en la Universidad de París entre 1199 y 1203 aproximadamente».



siete narraciones muy breves que se insertan en la datación de esos diplomas, las cuales relatan acciones que no se hallan íntimamente relacionadas con lo expuesto en el dispositivo del documento, por lo cual no poseen un significado jurídico explícito (Arizaleta, 2010b, p. 51). Estos microrrelatos forman parte del conjunto de materiales ahora estudiado pese a no disponer de una homogeneidad textual *sensu stricto*.

3. El prólogo del *Libellus Habentumeti de unione Dei (Libellus)*, traducido en 1213 por Marcos de Toledo (Petrus Pons, 2016, pp. XXXIII-XXXIV). Esta traducción consta de una colección de cinco piezas doctrinales, la *Aqīda*, credo o profesión de fe del *mahdī* Ibn Tūmart, dos guías espirituales a dicho credo, las *muršīda* (Ayala Martínez, 2017, p. 10) y dos breves plegarias (Witcombe, 2022, p. 49), precedidas por un proemio que comentaré. Marcos tradujo estos textos a petición de Mauricio, obispo de Burgos, afecto a Rodrigo Jiménez de Rada.

4. Algunas secuencias de *Planeta* (Alonso Alonso, 1943), finalizado en 1218. Este tratado enclopédico y doctrinal fue obra de Diego García, canciller de Castilla entre 1192 y 1215, y desde fines de 1216 a 1217 (Salvador Martínez, 2022, pp. 23-143). Diego García dedicó su *Planeta* a Jiménez de Rada (Arizaleta, 2018).

5. La secuencia troyana del *Liber regum toletanus (LRT)*, versión anónima castellana del navarro *Liber regum*, redactada en Toledo hacia 1219 (Bautista, 2020), tal y como la ha dado a conocer Francisco Bautista, a partir de un manuscrito de la segunda mitad del siglo XVI (2016, pp. 29-31)

6. Algunos elementos de la *Semeiança del mundo (Semeiança)*, tratado enciclopédico anónimo fechado en 1223 (Bull y Williams, 1959; Gómez Redondo, pp. 140-156). Sitúo este texto en el ámbito de escritura toledano en su sentido más amplio, a causa de la referencia a San Juan de Letrán (ms. A., 112, Bull y Williams, 1959, p. 86) a donde acudieron en 1215 clérigos acompañantes del primado Jiménez de Rada con motivo del Cuarto Concilio allí celebrado. Es justo sin embargo señalar que lo que los editores llamaron «la patria chica» del autor parece haberse situado en tierras de Segovia y, por extensión, del Duero (Bull y Williams, 1959, p. 10).

7. El episodio troyano del *Libro de Alexandre (Alex)*, estrofas 335-719 (Casas Rigall, 2007, pp. 221-309). Es este un largo poema anónimo que narra la historia novelada de Alejandro Magno. Se ha sugerido como fecha de composición para esta obra los años 1202-1205 (Marcos Marín, 2019) o, de manera más consensual pero sin certeza tampoco, la década de 1220-1230. El clérigo autor hace gala de una formación y unas destrezas escriturales comparables a las de los miembros del grupo de Toledo, de quien hubo de ser contemporáneo; ello no significa que

yo lo incluya entre aquellos, sino que planteo la posibilidad de calibrar análogas (que no siempre convergentes) actitudes intelectuales.

8. Ciertos pasajes del *Chronicon mundi* (CM) del leonés Lucas, obispo de Tuy (Falque, 2003), crónica compuesta tras la reunificación de Castilla y León, la cual abarca desde los orígenes del mundo hasta 1236. Fuente frecuente de la *Historia de rebus Hispaniae* del Toledano, su composición fue solicitada poco después de 1230 por Berenguela, madre de Fernando III de Castilla y León, al entonces diácono del monasterio leonés de San Isidoro (Jerez, 2006, p. 13).

9. Algunos pasajes de la *Historia de rebus Hispanie* (HDR), obra del obispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada (Fernández Valverde, 1987), la más extensa de las piezas de la historia ibérica que este autor compuso (Bravo López, 2022), a la cual dio punto final el 31 de marzo de 1243 (Fernández Valverde, 1999, p. 32). La obra fue dedicada a Fernando III.

10. El segundo capítulo de la *Historia romanorum* (HR) del Toledano, parte del proyecto historiográfico que se acaba de citar, donde Jiménez de Rada puso por escrito el pasado clásico de *Hispania*; obra por lo tanto terminada en 1243 (Fernández Valverde, 1999, p. 32).

11. Unas menudas referencias en los *Rithmi de Iulia Romula*, poema escrito en latín en 1250 por Guillermo Pérez de la Calzada, en su día abad del monasterio de San Benito de Sahagún, quien compuso tal texto con motivo de la conquista de Sevilla en 1248 y lo dirigió a Alfonso, futuro monarca e hijo de Fernando III, el conquistador de la ciudad (Carande Herrero, 1986). Eclesiástico letrado, como el resto de los componentes de esta nómina, me interesa llamar la atención sobre sus versos a causa del carácter laudatorio de los mismos respecto del linaje de los reyes castellanos, sin anticipar una más que hipotética relación con el ámbito toledano de escritura.

La dificultad de datación no ayuda, claro está, a ubicarnos claramente en tal panorama, sobre todo si se tiene en cuenta que algunas obras parecen haber conocido un largo proceso de composición, como sucede con la obra histórica de Jiménez de Rada. Aun así, será más factible orientarnos en este horizonte escritural si observamos dos factores: la (supuesta) cronología y los modelos textuales. Respecto de la primera, tres etapas históricas parecen enmarcar los respectivos escritos si tenemos en cuenta, cuando disponemos de esta información, la fecha en que algunos textos fueron finalizados: los años anteriores y en torno a 1212-1213; los años de 1218-1223; el periodo de 1230-1250. Respecto de los segundos, propongo un cuadro elaborado a partir de aquellos que proporcionaron la estructura principal de cada uno de los fragmentos troyanos (Tabla 1).

<b>Libellus BHC</b>	Reminiscencias virgilianas ¿ ? <i>Chronica</i> de Isidoro	<i>Historia Scholastica</i> de Pedro Comestor
<b>Documentación cancilleresca Planeta LRT Semeiança</b>	Reminiscencias virgilianas ¿ ? Múltiples reminiscencias <i>Roman de Brut</i> de Wace <i>Etymologiae</i> de Isidoro	<i>De excidio Troiae historia</i> (¿ ?) <i>Imago mundi</i> de Honorius Augustodunensis
<b>Alex</b>	<i>Ilias Latina</i> de Baebio Itálico	<i>Excidium Troiae</i>
<b>CM</b>	<i>Chronica</i> de Isidoro	<i>Historia Scholastica</i> de Pedro Comestor
<b>HDR*</b>	<i>De origine actibusque Getarum</i> de Jordanes	<i>Exordia Scythica</i>
<b>HR Ritbmi</b>	<i>Excidium</i> Reminiscencias clásicas ¿ ?	<i>Historia romana</i> , Paulo Diácono

\* Con citas de la *Eneida* (Fernández Valverde, 1987, p. 327; Carlos Villamarín (2008b, p. 7, n. 15), estima probable que el Toledano conociese comentarios escolares de la *Eneida* y las *Heroidas* de Ovidio.

Tabla 1

Por supuesto, nuestro conocimiento es menos definitivo que lo que esta tabla incompleta deja ver. Casas Rigall (1999, p. 32) ha indicado cómo Lucas de Tuy construyó su línea narrativa a partir de los *Chronici canones* de Eusebio de Cesarea y de la versión y ampliación de los mismos por Jerónimo (Rodríguez, 2020), proceder que fue también familiar para Rodrigo Jiménez de Rada (Furtado, 2023); y cómo, además del *Roman de Brut*, huellas de otros *romans antiques* acaso sean perceptibles en las diferentes versiones del *Liber regum* (1999, p. 25; Bautista, estudio citado en la nota 1), aun si el autor del libro navarro hubiera podido trabajar de memoria. A los materiales identificados por los editores de las obras de historiografía latina, en frecuente ajuste, se añadirán hipotéticos indicios del conocimiento, por parte del anónimo autor del *Alex*, del *Roman d'Énéas*, el *Mitógrafo Vaticano I* o la *Ilias* de Simón Áurea Capra, así como del aprovechamiento de escolios y glosas (Casas Rigall, 1999, p. 93): cabe pensar en efecto que los recuerdos personales hayan reactivado en cada caso el acervo troyano.

Se podría clasificar los escritos que me ocupan en géneros diversos y entrelazados (biblia historial, historia o crónica universal, narrativa genealógica, tratado de geografía, suma doctrinal, traducción apologética, poema laudatorio, narración épico-enciclopédica, serie diplomática), aunque tal clasificación resultaría siempre insatisfactoria. La afinidad genérica explicaría por ejemplo el que tanto Lucas como Rodrigo adoptasen una perspectiva ibérica en la línea de la recopilación de textos historiográficos preexistentes y la adición de nuevos textos para actualizarlos (Furtado, 2023), pero ello no significa que los autores desestimasen la elección de

materiales originales: así, Jiménez de Rada empleó el *De origine actibusque Getarum* (o *Getica*) de Jordanes por primera vez en la historiografía ibérica, lo que le permitió establecer un relato novedoso para su *Historia Gothica* (Furtado, 2023, 12). Más aún, en lo concerniente a los asuntos troyanos, el Toledano no empleó idénticos materiales para escribir sus aportes a esta materia, pues si su *BHC* bebe naturalmente de la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor, Jiménez de Rada utilizó en cambio para componer su *HR* una versión abreviada del *Excidium Troiae*, de carácter ‘historizante’, probablemente desde una recopilación que habría circulado por la Campania, antígrafo del códice Bamberg Hist. 3. En ese códice también encontró el Toledano versiones de los *Exordia Scythica* y de la *Historia Romanorum* de Paulo Diácono, de los cuales se sirvió para redactar du *HDR* (Carlos Villamarín, 2019 y 2022, p. 43).<sup>17</sup> Este dato, a más de renovar considerablemente la cuestión de la circulación de manuscritos entre Italia, Francia y la península ibérica en la primera mitad del siglo XIII, pone de relieve la perspicacia de Rodrigo Jiménez de Rada.

La sinopsis perfectible que propongo da cuenta, con vacilaciones, del recurso a Dares, autor supuesto del exitoso *De excidio Troiae historia* (Faivre d’Arcier, 2006; Yavuz, 2016): los casos ya señalados arriba de presuntos usos difusos de esta obra, o de su tradición, por parte de los autores del *Alex* y del *LRT*, forman parte de las cuestiones problemáticas tratadas por Juan Casas Rigall (1999, pp. 101-111);<sup>18</sup> algo habré de decir al respecto en cuanto al *Planeta* de Diego García. Mientras que se encuentran manuscritos del *De excidio Troiae historiae* en las bibliotecas ibéricas, la *Ephemeris Belli Troiani* de Dictis, compañera acostumbrada de la anterior, no figura por el contrario en los inventarios hispánicos, salvo error por mi parte.<sup>19</sup>

<sup>17</sup> «Uno de estos códices fue visto y utilizado por Rodrigo Jiménez de Rada, quién tomó de él casi al pie de la letra material para su *Historia Romanorum*, y algún detalle para su *Historia de Rebus Hispaniae*. Seguramente el Toledano tuvo ocasión de conocer este ‘preparado’ de protohistoria romana durante sus visitas a diferentes zonas de Italia, señaladamente a Roma y sus alrededores, o también a alguna de las repúblicas del norte, en concreto a Padua». Agradezco a Helena de Carlos sus precisiones en este asunto.

<sup>18</sup> Problemáticas, por el carácter sintético de los materiales analizados, y la cuestión de las versiones del *LRT*, que Francisco Bautista está dilucidando. Casas Rigall (1999, p. 111): «[...] el epítome troyano del *LG* [se refiere al *Libro de las generaciones*, tercera versión del *Liber regum*, preparado en Navarra hacia 1256, Bautista, (2020)] tiene como fundamento dos nutridas tradiciones: las familias del *De excidio Troiae* de Dares, para la historia de Troya hasta su destrucción y la partida de Eneas, y de la *Eneida* [...]. Dada la síntesis extrema de los materiales en la genealogía navarra, no resulta sencillo determinar si estas dos obras dejan su huella directamente o si, por el contrario, llegan al libro hispano a través de sus derivaciones».

<sup>19</sup> «Despite the great number of extant manuscripts, until the end of the thirteenth century, one may only talk about a relatively small circulation and limited transmission of the *Ephemeridos*», Yavuz (2016, p. 4).

En lo concerniente a los manuscritos del *De Excidio* de Dares, según N. Kivilcim Yavuz (2020), seis son los conservados en España, cuatro de los cuales datan de los siglos XII y XIII: 1. El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo, R.II.9 (Faire d'Arcier, 2006, p. 44); 2. El Burgo de Osma, Archivo Biblioteca de la Santa Iglesia Catedral, 126 (Castillo Lebourgeois, 2014 y 2015); 3. Madrid, Biblioteca Nacional de España, 883I (Castillo Lebourgeois, 2011) y Madrid, Biblioteca Nacional de España, 10046 (Carlos Villamarín, 2011). El *Excidium Troiae*, a menudo asociado a los dos primeros en los códices medievales, figura igualmente en los anaqueles del Archivo Biblioteca de Osma, también formando parte del ms. 126 (Castillo Lebourgeois, 2014 y 2015), y el *Excidium*, versión epitomizada del anterior, en el ms. 10046 de la Biblioteca Nacional de España (Carlos Villamarín, 2011), conteniendo pues estos dos últimos manuscritos una sección troyana constituida de Dares y de versiones distintas del *Excidium*.

Nuestros autores, conocedores por otra parte de la tradición virgiliana, sin duda tuvieron acceso fácilmente a los manuscritos de la *Chronica* de Isidoro (Martín, 2001), de las *Etymologiae* y de la *Imago mundi* de Honorius, obras estas de gran difusión. La *Ilias latina* circulaba por Castilla en el siglo XII (Tabío, 2023) y por tierras catalanas (Gros i Miquel, 2005), habiendo llegado hasta nosotros dos manuscritos de la obra fechados en esa centuria: 1. Tortosa, Archivo Capitular de la Catedral, 195/1; y 2. Seu de Urgell, Archivo Capitular de la Catedral, B75; en Roda de Isábena se conservó otro manuscrito, también de en torno a 1200, hasta finales del siglo XVIII (Swanson, 2015, p. 70). Los tres manuscritos conservados en bibliotecas castellanas son del siglo XV (López Fonseca, 1992). Desde luego, por fin, el modelo de la *Historia Scholastica* debió de resultar muy accesible a estos clérigos escritores: dieciséis manuscritos de fines del siglo XII y del XIII (la obra fue terminada en 1179), de los 776 repertoriados por la base de datos *Fama*,<sup>20</sup> se encuentran hoy en bibliotecas españolas.<sup>21</sup> Incluso sin entrar en el manejo de

<sup>20</sup> <https://fama.irht.cnrs.fr/fr/>

<sup>21</sup> 1. Burgos, Archivo Histórico de la Catedral, 009; 2. El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo, D III 16; 3. León, Archivo Real Colegiata de san Isidoro, 26 (?); 4. Madrid, Biblioteca Nacional de España, 130; 5. Madrid, Biblioteca Nacional de España, 113; 6. Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 70; 7. Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 11; 8. Salamanca, Biblioteca General Histórica de la Universidad, 0226; 9. Sevilla, Biblioteca Capitular y Colombina, 07-5-15; 10. Tarazona, Archivo Catedralicio, 010; 11. Tarragona, Archivo Histórico Archidicesano, 155; 12. Toledo, Archivo y Biblioteca Capitulares, 002-02; 13. Toledo, Archivo y Biblioteca Capitulares, 010-02; 14. Toledo, Archivo y Biblioteca Capitulares, 010-04; 15. Toledo, Archivo y Biblioteca Capitulares, 010-05, fol. 5ra-182vb; 16. Zaragoza, Archivo-Biblioteca Capitular de la Seo, 21.

un manuscrito del *Roman de Brut* por parte del primer autor del *Liber regum* navarro, argumento sagazmente elaborado por Francisco Bautista,<sup>22</sup> el panorama esbozado presenta una rica tradición manuscrita de los diversos componentes de la materia troyana en suelo hispano. Hora es de examinar la materia textual.

## 2. La materia de Troya

Las etapas indicadas arriba podrán servir de gui3n, a t3tulo experimental.

### 2.1. Antes y en torno a 1212-123

En el *BHC* Troya es situada en las *incidentia*, habi3ndola identificado Jim3nez de Rada como una «*ethnicorum historia*» (Pr3logo, Fern3ndez Valverde, 1999, p. 5),<sup>23</sup> aun as3 eficaz en la conversi3n de infeas y 3til para la escritura de los doctos.<sup>24</sup> Esas historias de paganos —que para el autor del *Alex* ser3n «inçidencias de las gentes paganas / [que] como non son abt3nticas, yazi3n m3s orellanas» (1248ab; Casas Rigall, 2007, p. 434)—<sup>25</sup> se encuentran en los libros IV y V, como complemento a la historia b3blica de Israel. No es muy abundante el material, desde Com3stor la m3s de las veces, con alguna informaci3n procedente de la *Chronica* isidoriana, recreando el Toledano la prosa de sus modelos:

III, XXVIII, 14: «*In Dardania regnavit Tros, a quo Troiam conditam ferunt*».

III, XXXVI, 2, 6: «*In Troia post Laomedontem regnavit Priamus [...]. Priamus. Laomedontis regnavit in Troiam*».

<sup>22</sup> Ver nota 1, *supra*.

<sup>23</sup> Fern3ndez Valverde realiza su edici3n a partir de los tres c3dices que contienen el texto del *BHC*: El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo, X I 10 (s. XIII); Madrid, Biblioteca de la Universidad Complutense, 138 (s. XIII-XIV); Toledo, Biblioteca Provincial, Colecci3n Borb3n-Lorenzana, 54-57 (s. XVIII).

<sup>24</sup> Introducci3n, 96-103: «*Ego autem [...] tangere non presumens, ut potui [...] ethnicorum historias interdum adnectens ut alienigene uirgines circumcisis superfluis intellectui catholico iungerentur [...]; unde et ea que ex doctorum scripturis et meo ingeniolo et ystoriis ethnicorum in subsidium fidei compilauit crucis nimio titulauit*».

<sup>25</sup> Sobre estos versos, Clara Pascual-Argente y yo misma, «Circulaciones ib3ricas de la *Historia scholastica*: notas sobre *Libro de Alexandre*, est. 1248ab», en preparaci3n. Casas Rigall (2007) edita el *Alex* con la base de BNF, ms. Espagnol 488.

III, XLVI, 1, 11-12: «*Huius anno III<sup>o</sup> capta est Troia et Eneas Italiam uenit, et III annis regnat super Latinos [...]. Anno tercio a captiuitate Troie regnauit in Ytalia Eneas tribus annis*».

V, XXIII, 1-5: «*XXXII<sup>o</sup> anno regni Dauid Cartago condita est a Calcedone Tyrio, ut quidam uolunt; alii dicunt quod a Didione filia eius post excidium Troie annis CXLIII*».

Estos retazos configuran un relato sintético con un triple asiento: origen y reyes de Troya, fundación de Cartago por Dido, llegada de Eneas a Italia. No hacía falta más que un sumario para evocar Troya, en esta biblia glosada. Rodrigo escribía su breuiario probablemente unos años antes de la escritura concomitante de narraciones cuyo objetivo era apuntalar estratégicamente el fortalecimiento del poder cristiano en espacios vinculados al palacio real castellano y a la catedral de Toledo, de las que trataré a continuación. Con todo, el Toledano se interesaba ya, en esos años primeros del siglo XIII previos a la encrucijada de Las Navas de Tolosa,<sup>26</sup> por los oponentes musulmanes y por su relación con la historia hispánica, pues preveía en su *BHC* escribir acerca de esta cuestión: tras haber aludido en el Prólogo, 32-33, a la tierra «desierta para los pueblos, llena de sangre, hospitalaria para los enemigos, extranjera para los habitantes»,<sup>27</sup> declaraba su intención de escribir (II, VI, 16-18) «*in alio uolumine*», sobre la estirpe de Ismael, su genealogía y sus hechos.<sup>28</sup> Ese objetivo se plasmará en la *Historia Arabum*. El afán de Jiménez de Rada por encontrar estrategias diversas que le permitieran, desde su lugar social, confrontarse con la religión islámica y contender con el imperio almohade desde presupuestos doctrinales ha sido puesto de relieve por Carlos de Ayala Martínez (2017); inquietudes similares parecen haber sido experimentadas, en los años de 1212-1213, desde los espacios de la cancillería regia de Castilla y la propia catedral de Toledo. Entiendo que la materia de Troya tuvo que ver con esos discursos propagandísticos y doctrinales, aun de manera discreta.

De ello son indicio algunos de los diplomas emitidos en esos años por la cancillería castellana. Fue esta, desde las dos últimas décadas del siglo XII, una fábrica de discursos encomiásticos de las sucesivas victorias del rey de Castilla sobre los Almohades (Arizaleta, 2010b), en los cuales no faltó el recurso a la materia troya-

<sup>26</sup> Acerca de la «sobrevaloración subjetiva» de la batalla de Las Navas de Tolosa, García Fitz (2014).

<sup>27</sup> Fernández Valverde (1999, p. 4), «*remansit terra populis uacua, sanguine plena, hostibus hospita, incolis peregrina*».

<sup>28</sup> Fernández Valverde (1999, p. 64), «*Set de hiis et de genere Hismael, si Dominus dederit, in alio uolumine proposui prosequi et genealogiam et facta suorum*». Rodrigo glosa Génesis, 16, 1-16.

na; más exactamente, a la materia de Cartago, es decir a aquella que garantizaba la fecundidad del linaje troyano (Baumgartner, 1997, p. 17; Benmessaoud Lareo, 2010). La *translatio* hacia el oeste, que miraba a Roma, se detenía en las costas norteafricanas, en la ciudad fundada por la reina Dido; una pequeña porción de ese desarrollo ficcional se quedó prendida en los usos de la cancillería castillana, durante unos breves años de la segunda década de 1200.

Los diplomas en cuestión, fechados entre octubre 1212 y agosto 1213,<sup>29</sup> presentan la particularidad de dejar oír por primera vez la voz en primera persona del monarca Alfonso VIII (Arizaleta, 2010a, 184-185). En ellos se lee, repetidamente, el enunciado siguiente: «Yo, Alfonso, rey de Castilla y Toledo, vencí al Miramamolín, rey de Cartago» (por ejemplo, doc. 901, del 9 de diciembre 1212: «[...] *eo scilicet anno quo ego predictus Aldefonsus, rex Castelle et Toleti, Almiramorinum, regem Cartaginis, deuici [...]*»; docs. 903 y 904, del 27 y 28 de diciembre respectivamente: «[...] *eo uidelicet anno quo ego predictus Aldephonsus rex Almiramomeninum, regem Cartaginis, campestri prelio superauit*»; doc. 910, del 19 de agosto 1213: «[...] *secundo anno quo ego predictus rex A. regem Cartaginis apud Nauas de Tolosa non meo merito deuici [...]*»). El recuerdo de la victoria sobre el ‘rey de Cartago’ se prolongó hasta el reinado de Enrique I, quien a finales de 1216 firmaba un diploma en que se reiteraba tal hecho, mediante los mismos términos. Estos diplomas alternan, durante el mismo periodo, con otros, en que el título del califa, ‘miramamolín’,<sup>30</sup> se adjunta al de *rex de Marrocos*. Es imposible conjeturar quién, en la cancillería, tomó la decisión de identificar a al-Naṣīr con el rey de Cartago. En aquellos años, el canciller era Diego García, a cuyas órdenes trabajaba Pedro Ponce, notario (Arizaleta, 2010a, 134-137, 186-189). Y Jiménez de Rada actuaba entonces como canciller honorífico, función central en el gobierno del reino, tras haber sido confirmado por Alfonso VIII como canciller *ex officio* en julio de 1206 (Linehan, 2003, p. 89).

Por aquellos años, la acción de los clérigos de la cancillería resultó de la apuesta política; se trataba de crear una figura dominante, la del soberano Alfonso VIII. La máquina de propaganda que se había puesto en marcha años antes buscaba poner por escrito el nuevo poder del rey de Castilla sobre los demás soberanos peninsulares, para que fuera visible por todos y en todo lugar, como creo haber demostrado en otro lugar (Arizaleta, 2010a). El paso definitivo que certificó la eficacia de la escritura cancelleresca ante tal objetivo fue la puesta por escrito del triunfo de Las Navas de Tolosa, que se multiplicó en los microrrelatos diplomáticos (Arizaleta,

<sup>29</sup> Diplomas 899, 901, 903, 904, 907, 908, 910, a partir de la edición de J. González (1960).

<sup>30</sup> Versión romance del título oficial de al-Amir al-Mu'minin (‘emir o comandante de los creyentes’), que se confunde con el nombre del califa almohade (Alvira Cabrer, 1996).



2010b). Mediante la reproducción insistente de la representación de un monarca que imponía su potencia militar sobre Cartago, sobre Marruecos, los letrados de la cancillería no solo dibujaban un héroe monárquico reconocible, sino que lo vinculaban a la tradición clásica, a la memoria de Troya, ligándolo al imperio del sur, el de Cartago, de raigambre orosiana. Alfonso VIII, escribían aquellos clérigos, vencía a Cartago y se acercaba alusivamente a Roma, imperio del Oeste (Gómez Fariña, 2015, p. 40 y *passim*; Baumgartner, 1997), que el Toledano, tiempo después, iba a vincular con el territorio hispánico en su *HR*, y ello a partir de la evocación de la *Hispania misera* sufriente y sometida, pero destinada según él a figurar en la cúspide de las naciones (Prólogo *HR*, 33-34: «*ut ceteras mundi partes Hispaniam iudicet et prospiciat de excelso*», Fernández Valverde, 1999, p. 38). En los diplomas citados transparece la ideología del traslado de los imperios de Este a Oeste, la *translatio imperii* que fue también translación semántica entre la materia de la Dido cartaginesa y el discurso de contienda con el imperio almohade. La potencia discursiva y doctrinal de dicha temática fue recuperada por otro clérigo asociado, y probablemente deudo, de Rodrigo Jiménez de Rada: Marcos de Toledo.

El 1 junio de 1213, Marcos tradujo un texto doctrinal islámico, el *Libellus Habentumeti de Unione Dei*, que comprendía las enseñanzas del líder espiritual, o *mahdī*, de los almohades, Ibn Tūmart (Witcombe, 2022, p. 49). Tres años antes este canónigo había terminado su traducción latina del Corán, el *Liber Alchorani*, obra que había emprendido a petición de sus dos superiores en la catedral de Toledo: el arzobispo Jiménez de Rada y el archidiacono Mauricio. El *Libellus* fue traducido a la demanda de Mauricio, y fue manejado por el propio Rodrigo, además de por Juan de Osma/Soria (Witcombe, 2022), personaje de preeminente función y consejo en la corte de Fernando III (Linehan, 2003).<sup>31</sup> El prólogo de esta traducción contiene un ingrediente al cual quizá no se ha prestado suficiente atención, desde que lo editase Marie-Thérèse d'Alverny en 1951-1952 (y ahora Petrus Pons, 2016).<sup>32</sup> En él se lee:

«[...] *Transtuli siquidem librum Habentomi post librum Mofometi, ut ex utriusque inspectione fidelis in Sarracenos inuehendi exercitamenta sumant ampliora [...] huius autem libellus (in partibus orientalibus ignotus), nusquam admisis ab illis, nec tamen ab om-*

<sup>31</sup> Alverny y Vajda (1951-1952, p. 103) indicaron que el *Libellus* habría formado parte de la biblioteca de Benedicto XII, el Papa Luna, lo que explicaría la llegada del ms. 780 a la biblioteca Mazarina.

<sup>32</sup> Petrus Pons cita el *Libellus* por el manuscrito Paris, Bibliothèque Mazarine, 780, fechado en 1400.

*nibus qui sunt sub imperio et ditione dumtaxat regis Cartaginis Didonis* (Petrus Pons, 2016, p. XXXIII).<sup>33</sup>

Constituye este breve fragmento un paso más en la cadena textual que estoy examinando; comprendemos ahora, en ese «*sub imperio regis Cartaginis Didonis*», la insistencia de los diplomas estrictamente contemporáneos en citar al «rey de la Cartago de Dido». Marie Thérèse d'Alverny (1947-1948, p. 123) advertía sobre la «*touchante réminiscence classique*» de Marcos al evocar a Dido, la cual «se habría visto bastante sorprendida, en el reino de sombras en el cual la había abandonado Virgilio, de tal conexión con el feroz Mahdi de los Almohades».<sup>34</sup>

Ciertamente, las competencias letradas de Marcos se reflejan en este prólogo, como en los otros que escribió (Alverny y Vajda, 1951-1952, pp. 106-107). Mediante la incorporación de Dido al prólogo de su traducción, el canónigo toledano localizaba espacial, simbólica, literaria y culturalmente a los oponentes de los reyes cristianos, por extensión, y de Alfonso VIII en particular, reconociéndolos como sucesores de la tierra de la reina de Cartago, identificándolos con la historia africana y con la sucesión de los imperios ya evocada. Además, participaba Marcos en la elaboración de discursos letrados que estaban conceptualizando entonces la relación entre la memoria de Troya, más exactamente del episodio de Eneas y la soberana, y la actualidad bélica y política castellana; se establecía de tal manera un medio eficaz y seguro de comunicar una ideología del poder monárquico cristiano, elaborada por eclesiásticos de la catedral toledana, a los círculos decisorios de la corte. No es cuestión que tenga cabida en estas páginas, pero es necesario poner en relación los diplomas y el prólogo con el empleo de la fórmula *rex cartaginis* por parte de cronistas europeos coetáneos a quienes llegaron noticias de la batalla de Las Navas de Tolosa, justamente mediante los documentos emitidos en la cancillería de Castilla (Alvira Cabrer, 1996, especialmente nota 6.). Creo posible situar a Marcos, por lo tanto, en esa zona intermedia del perímetro de la corte regia, cerca de la cancillería, cerca de la catedral y, por supuesto, cerca de Rodrigo; la data de la segunda plegaria (*Laus secunda*), que cierra el *Libellus*, reza «[...] *anno ab Incarnatione Domini millesimo CC.XIII in mense iunii, eodem anno quo victus a Rege Castellanorum Amir Almunum [...]*» (Alverny y Vajda, 1951-

<sup>33</sup> La traducción de Petrus Pons reza como sigue: «Así pues, traduje el libro de Ibn Tūmart después del *Libro de Mahoma*, para que los fieles, con el estudio de uno y otro, obtuvieran argumentos más contundentes para atacar a los Sarracenos [...]. En cambio, el opúsculo de este, desconocido en Oriente, no fue admitido sino por todos aquellos que están sometidos al imperio y al dominio del rey de la Cartago de Dido».

<sup>34</sup> Mi traducción.

1952, p. 283): el desdoble del material de los diplomas sitúa la materia troyana, y política, en el íncipit y el éxPLICIT del *Libellus*. La traducción de las enseñanzas del líder Ibn Tūmart traía a la vida política castellana los argumentos más rigurosos en relación con la realidad del Islam que la Cristiandad hispánica tenía ante sí, y posiblemente respondía a preocupaciones teológicas del propio Jiménez de Rada (Ayala Martínez, 2017), al tiempo que correspondía a un esfuerzo de propaganda, en un contexto en el que enemigo musulmán acababa de ser derrotado por las armas pero no desde un punto de vista ideológico. Las reminiscencias virgilianas que leemos en tan parvo material pertenecen pues a una ambición propagandística estrechamente asociada al contexto bélico, a la cual no creo, sea ajena la escritura del Toledano en su *BHC* cuando evoca las consecuencias del conflicto librado por cristianos y musulmanes en territorio hispánico.

El linaje troyano, que a la sombra de Eneas había servido para crear una estrategia favorable al poder laico como al poder espiritual, aportó una pieza de raigambre clásica y alcance geopolítico que benefició, en los meses previos a las treguas firmadas en 1214 con las autoridades islámicas de Marrakech (Ayala Martínez, 2012, p. 28), tanto a la monarquía de Castilla, victoriosa con Alfonso VIII, como a la catedral de Toledo, cuya cabeza había participado intensamente en la preparación de la batalla campal que tuvo lugar en Las Navas de Tolosa. En definitiva, los intereses de la monarquía y del alto clero coincidían en aquellos años, y los acólitos de Rodrigo Jiménez de Rada colaboraban en la puesta por escrito «del espíritu cruzadista por parte de la corte castellana como reclamo propagandístico de atención sobre la decisiva importancia del liderazgo cristiano de Alfonso VIII» (Ayala Martínez, 2016, p. 95). Muy poco tiempo después, apenas llegado al trono de Castilla el joven Fernando III, la escritura de piezas troyanas en lugares de saber y poder del reino de Castilla cobraba una apariencia algo diferente.

## 2.2. Los años de 1218-1223

El canciller Diego García terminó su obra *Planeta* en Toledo en 1218 (Alonso Alonso, 1943, p. 182).<sup>35</sup> A menudo se trae a colación este muy atractivo texto en

<sup>35</sup> Alonso Alonso edita el texto a partir del manuscrito Madrid, Biblioteca Nacional de España, 10108, de principios del siglo XIII.

los panoramas relativos a la materia de Troya en la literatura hispánica porque su autor enumeró en su prólogo-dedicatoria a Rodrigo Jiménez de Rada «diversos apuntes eruditos relativos a autores y personajes del ciclo troyano» (Pichel, 2016, p. 156). Si no ando muy equivocada, Diego bebía de, y probablemente contribuía a alimentar el cosmopolita ambiente intelectual toledano (Arizaleta, 2010a); su obra, desbordante de citas de otros autores y de referencias a figuras de autoridad, aparece como buena muestra de su querencia por el saber y su peritaje escritural (Arizaleta, 2022). Recordaré la ‘biblioteca virtual’ que incluyó en ese prólogo (Alonso Alonso, 1943, pp. 160-171), en donde entre otras muchas, figuran un par de alusiones a Dares y Dictis (Alonso Alonso, 1943, pp. 169-170): «*Interdum ipsum invenies [...] vel troianam [hystoriam] cum darete frigio [...] vel ulixis et nestoris secundum dictem cretensem phylosophum*». No cabe omitir que para el canciller tan larga enumeración de autores tenía como objetivo subrayar su propia erudición y poner de realce la suma ciencia de Rodrigo Jiménez de Rada, receptor de *Planeta*, cuya biblioteca, hiperbolizada o no, se describía en esta secuencia -«*interdum ipsum invenies in ipsis ociis nedum in studiis*» (Alonso Alonso, 1943, p. 160). La referencia a los autores de *De excidio Troiae historiae* y de *Ephemeris Belli Troiani* no implica pues forzosamente que Diego García conociera directamente ambos textos, pero no deja aun así de ser significativa, dada la presencia en el suelo hispánico de manuscritos de, al menos, la primera de las obras. Poco después inserta Diego otra referencia anecdótica a Troya (Alonso Alonso, 1943, p. 171), al comentar la invención del ajedrez por parte de Palamedes durante el asedio troyano, así como interés de los árabes por este juego:<sup>36</sup>

«*Famulantur ei grecorum curialissimus Palamedes, et Gayus Lelius romanorum. Ille ludum scacorum in obsidione troiana non minus bellicose cum curialiter adinvenit. Invenimus eos ludentes ad ludum Palamedis. Iste iocosam verbum seriem, et facetias et scemata, non magis lepide quam delectabiter prorogavit. Unde tullius. Quintus Mutius Augur Scevola, multa de Gayo Lelio socero suo: iocunde ac memoriter narrare solebat. Palamedem ut audio secuntur arabes in scacorum peritia cum amore.*»

Unos folios más tarde otro personaje troyano, Nestor, capta la atención de Diego como fuente de chanza (Alonso Alonso, 1943, pp. 189 y 195), pues escribe

<sup>36</sup> Se podrá ver, sobre el ajedrez y la tradición árabe, López de Guereño Sanz (2009). Se me ocurre que Marcos Marín (2019, pp. 81-84) podría acaso aportar nueva luz a este pasaje («*ut audio secuntur arabes*»).

una comparación humorística que destaca la sabiduría y la edad avanzada de Nestor, contrastándolas con acciones absurdas:<sup>37</sup>

«*Nec habet spiritum consilii sicut Nestor [...] Non est enim facile vesicam vendere pro lucerna, et in fronte Nestoris parthenopeum depingere et canos hyspidos matusalem distrahere pro singulari cesarie absalonis.*»

Fuera del larguísimo prólogo, que constituye un depósito extraordinario de informaciones, vuelve Diego en el libro sexto de *Planeta* al tema troyano (Alonso Alonso, 1943, p. 405): «*Et ideo troianus equus troianos decepit, quia in fronte Minerue hymaginem prefebat. Unde illud: Et troianus equus mentitus fronte Minervam. Dissimulat fraudem dum simulavit opem.*»<sup>38</sup>

El canciller escogió pues, de entre los materiales troyanos que probablemente tenía a su disposición, alguna referencia vaga, una anécdota pseudohistórica, una suerte de adagio, una cita reconocible, con una preferencia clara por personajes y sucesos de la guerra en Ilión, antes que por episodios posteriores. Podría pensarse que Diego García se sirvió de Troya como pasatiempo, uno entre otros. Ahora, a más de corroborar el conocimiento de dicha materia por parte de este clérigo archiletrado, los usos de Troya en *Planeta* importan porque son contiguos a los usos de Bretaña, lo cual cobra particular sentido en el ámbito toledano si ahora relacionamos *Planeta* y *LRT*.

La fecha de composición del *LRT*, segunda versión o versión toledana del original navarro (compuesto este hacia 1194-1200), adaptación lingüística al castellano que incluye alguna pequeña actualización histórica pero permanece fiel al texto original, ha sido examinada, en sucesivos trabajos, por Bautista, quien recientemente ha datado el *LRT* hacia 1219 (2020).<sup>39</sup> En este texto, el resumen sobre

<sup>37</sup> Salvador Martínez (2022, p. 108) traduce esta curiosa comparación como sigue «No es fácil vender una vejiga por una linterna, ni en la frente de Nestor partenopeo pintar los cabellos canos de Matusalén en lugar de la cabellera de Absalón».

<sup>38</sup> Ese «*unde illud*» llama la atención: el dicho se encuentra en Sedulio Escoto (*Collectaneum miscellaneum divisio*, 80, 12, 8), pero forma parte también de la *Summa de commendatione et extirpatione virtutum* de Thomas de Chobham (V, 922: «*Ideo autem Troianos equus facile fefellit, quia formam Minerue mentitus est*»). Este teólogo inglés estudió en París en la década de 1180-1190, años en los cuales Diego también se hallaba en la ciudad del Sena (Salvador Martínez, 2022, p. 27). Aun permaneciendo en el terreno de la especulación, no resulta descabellado preguntarse por los hipotéticos contactos que Diego García hubiera podido mantener con otros intelectuales de su época; a este respecto, se verá H. Sirantoine (en prensa).

<sup>39</sup> Sigo las conclusiones presentadas por Juan Casas Rigall (1999) y por el propio Francisco Bautista (2010, 2013, 2016, 2020 y estudio citado en nota 1), quien mejor conoce actualmente el texto

Troya, de muy sencillo marco narrativo, se asienta sobre cuatro núcleos, siempre según Bautista: primeros reyes de Troya; Laomedonte y primera destrucción de Troya; Príamo y guerra de Troya; por último, historia de Eneas. Incluso escueta, la narración del *LRT* relativa a la Cartago de Dido es mucho más diserta que las exiguas menciones de los textos hasta aquí examinados, con los cuales no parece tener relación (Bautista, 2016, p. 30):

«Este Eneas escapo de la destruyçon de Troya; e ovo tres mil caualleros e LXX naves, e metiose sobre mar: e travaio hi mucho tanto que arribo en Cartago, a la Reyna de Cartago, que avie nombre Dido. E recebio muy bien a Eneas e amolo mucho, e diole su cuerpo en poder, e fue señor de toda su tierra. Despues a tiempo partios Eneas della a furto e dexola; e quando lo sopó Dido, con grand pesar que ovo ende, tomo una espada quel diera Eneas e matose con ella».

Ahora bien, como sabemos, las noticias sobre la leyenda troyana mantuvieron una relación de contigüidad con la materia de Bretaña en las tres versiones del *Liber regum* (Bautista, 2020, 20-22). Esa conexión orgánica entre ambas leyendas quizá permita plantear la hipótesis de que la familiaridad de Diego con los asuntos artúricos se debiera a un manejo de la versión toledana del *Liber regum* —de la cual es parte constitutiva la materia de Bretaña— y que ya formaba parte del original navarro. Se ha citado arriba la alusión en *Planeta* a Ulises y Néstor, según Dictis; pues bien, inmediatamente después leemos:

«[...] *vel ulixis et nestoris secundum dictem cretensem phylosophum, vel caroli secundum alcuinum, vel arturi secundum rabanum* [...] *vel ricardi secundum merlinum, mores et prelia magis ad recreationem quam ad instructionem*» (Alonso Alonso, 1943, p. 170).

Diego recuerda a su lector cómo Carlomagno desempeñó para los franceses un papel semejante al de Arturo para los ingleses (Sirantoine, 2021, pp. 18-19; Arizaleta, 2022, p. 219). Algo más lejos, explica:

«*Scribo itaque quando utique totus fere mundus degenerat [...], quando ut a fine mundi incipiam ascendendo* [sigue un inventario de caracteres nacionales], *quando pictavis, turonis, andegavis, britannia, neustria debacantes: nec francorum carolo nec arturo britannie, fidem servant*» (Alonso Alonso, 1943, p. 196).

---

(los textos) y la problemática, quien ha dado noticia de dos testimonios completos de la versión toledana y quien ha ofrecido una transcripción del fragmento troyano (2016, pp. 29-31).

«Ni conservan la fe de los francos en Carlomagno ni la de la Britannia en Arturo», aseguraba el canciller. Activando elementos aproximados, pero en clave mucho más optimista, el clérigo autor del *Alex*, contemporáneo del canciller, escribía (1798abc): «Cuémo se preçian mucho por Artús los bretones / cuémo son los normanos orgullosos varones; / ingleses son fermosos de blandos coraçones» (Casas Rigall, 2007, p. 544).<sup>40</sup> Hay más: rematando el catálogo de las obras de recreación que, pese a su carácter menos instructivo, tanto el canciller como el arzobispo conocían, Diego se refiere a ‘Ricardo’, renombrado gracias a ‘Merlín’. No parece haber duda de que alude el canciller a Ricardo I Plantagenet, rey de Inglaterra, quien prosiguiendo la acción de su padre Enrique II había fomentado con éxito un par de décadas antes de la escritura de *Planeta* el paralelo ficcional, historiográfico e incluso arqueológico entre sí mismo y la figura del rey Arturo; ello, mediante el recurso a las profecías del legendario Merlín, que Godofredo de Monmouth había incorporado a su *De gestis britonum* (o *Historia regum Britanniae*; Smith, 2020), y que forman parte del algo posterior *Roman de Brut* de Wace, el cual puso en romance anglonormando la obra del de Monmouth. Los cronistas de la corte de Ricardo dieron en efecto rienda suelta en sus obras al deseo del monarca de ser reconocido como un Arturo redivivo, como lo habían hecho los escritores de la corte de Enrique (Chauou, 2001; Daniel, 2007).

Este apunte, a más de delimitar la fisonomía intelectual de Diego García, ubica otra de las secuencias castellanas del linaje de Troya. Diego muestra algún conocimiento de la obra de Godofredo, quien había elaborado un exitoso desarrollo de la estirpe de Eneas en torno a Bruto, descendiente del héroe de Troya. Si el canciller regio estuvo algo al corriente de elementos del *De gestis britonum* o del *Roman de Brut*, ello vendría a sumarse a lo que sabemos respecto de la presencia en Toledo de elementos procedentes de la tradición de Wace, puesto que las tres versiones del *Liber regum* se fundamentaron en materiales de ese autor (Bautista, 2020); el *LRT*, contemporáneo y vecino de *Planeta*, vehiculaba como se ha dicho esos materiales troyanos. Se ha apuntado (Hook, 1996, p. 137) a que Diego García pudo conocer un manuscrito, sin identificar, de materia artúrica (y troyana, por ende); la versión toledana o el mismo *Liber* navarro bien pudieron haberle proporcionado tales datos. A este punto volveré enseguida; baste ahora indicar que, a su manera retórica e hiperbolizante, el canciller también compartió la conciencia de vivir un tiempo de victoria sobre los almohades, situación triunfante que no

<sup>40</sup> Con anterioridad, *Alex*, 88d, «cuanto que Carlos ovo bien do el sol se pon» (Casas Rigall, 2007, p. 158). Se verá Bautista (2017, 22).

dudó en atribuir a Rodrigo Jiménez de Rada, su protector; tal éxito bélico fue en efecto ubicado por Diego en un singular tiempo rodericiano (Alonso Alonso, 1943, p. 181):

«*Nuper autem tempore Roderici presulis resumpto ineffabili campestri certamine cum eisdem. Victoriosa hispania non solum contra hysmaelitas optinuit, set eos strenuissime conculcavit [...]. Quicquid ergo tempore Roderici regis lamentabiliter est commissum; tempore Roderici presulis est gloriosissime restauratum*».

Regresemos ahora a las coordenadas temporales. Diego García puso el punto final a su *Planeta* tras el 30 de enero de 1218 (Salvador Martínez, 2022, p. 34). Este año, y el de 1219, marcaron sendos hitos en la actividad guerrera asumida por Rodrigo Jiménez de Rada, lo cual probablemente se halle relacionado con el encomio de su persona por Diego García que acabo de citar: la preparación de la ofensiva cruzadista liderada por Jiménez de Rada, entonces legado papal (Ayala Martínez, 2012, pp. 28-45)<sup>41</sup> bien pudo refrescar el recuerdo de los hechos de 1212. En noviembre de 1218, en estrecha conexión con la corona castellana, Rodrigo promovió una expedición protagonizada por miembros de las órdenes militares, súbditos castellanos y leoneses y guerreros francos. En septiembre de 1219, el arzobispo reunió un ejército considerable e invadió territorios islámicos a través de tierras aragonesas. Sin afirmar que dichas campañas militares constituyan la causa eficiente de materiales que ahora comento, sospechando, mejor, que los elementos en cuestión nacieron de una sintonía entre autores y su contexto socio-cultural (Montaner, 2015, p. 40), creo pertinente a estas alturas sugerir que el *LRT* surgiera en el entorno del Toledano, o tuviera que ver con él de alguna manera, como sucedió con *Planeta*. Las razones de tal hipótesis son las siguientes: Diego García, afecto a Rodrigo Jiménez de Rada y responsable de uno de los más activos *scriptoria* toledanos,<sup>42</sup> parece haber dispuesto de información sobre los elementos artúricos vinculados a Troya, aunque tan solo fuera de oídas. Pudiera plantearse que una de las dos primeras versiones del *Liber regum*, la toledana o la navarra (entiendo que de alguna manera hubiese pasado por Toledo, si de ella se hizo una adaptación lingüística), le hubiesen proporcionado las nociones sobre esa materia de Bretaña de aliento Plantagenet. Cabría plantear la hipotética presencia de ese

<sup>41</sup> Salvador Martínez (2022, p. 34) establece el término *a quo* de la finalización de *Planeta* precisamente a partir del dato de la legación papal, confiada a Rodrigo el 30 de enero de 1218, pues Diego se dirige en tales términos a Rodrigo (*apostolice sedis legato*).

<sup>42</sup> Sobre aspectos diferentes de esta cuestión aun no suficientemente conocida, se verán Burnett (1995), González (1996) y Sirantoine (2023).



texto modelo en Toledo un poco antes de septiembre de 1219, fecha como se ha indicado de la segunda expedición cruzada protagonizada por Jiménez de Rada. Constancia de esta operación bélica encabezada por Rodrigo quedó en la última noticia de los *Anales Toledanos I* (Ayala Martínez, 2012, p. 33); como es sabido, en esos *Anales* primeros se recogen algunos elementos relacionados con la materia artúrica (Bautista, 2013, 7-9, 30). Pues bien, la primera ofensiva rodericiana, de fines de 1218, fue protagonizada, entre otros, por guerreros procedentes de Gascuña entre los cuales se hallaba Sauvary de Mauléon, también citado en los *Anales toledanos I* (Porres Martín-Cleto, 1993, p. 189). Este noble, «muy bien situado en la órbita de los reyes de Inglaterra» (Ayala Martínez, 2012, p. 34), senescal del Poitou, codicioso caballero acostumbrado a cambiar fácilmente de campo, formaba parte en 1218-1219 del consejo de regencia de Enrique III de Inglaterra, sobrino de Ricardo I Plantagenet (Aurell, 2017). Surge pues la posibilidad de que Diego hubiese tenido conocimiento de la materia artúrica relacionada con Troya por haber manejado la genealogía navarra que se estaba actualizando en Toledo, o por haber oído hablar de ella, o bien, incluso podemos imaginar, por haber estado en contacto directo e indirecto con miembros de la hueste del poitevino, verosíblemente familiarizados con tal material. En ese entorno del arzobispo guerrero pudo haberse llevado a cabo la escritura del *LRT*, como se llevó a cabo la de *Planeta*, en los aledaños de la sede catedralicia.

Nada puede establecerse como definitivo de esta aproximación, máxime si no perdemos de vista que el *De gestis britonum* a menudo se transmitía en manuscritos misceláneos, asociada a otros textos de raigambre troyana (Pichel, 2018, p. 95, n. 61). Este conjunto de indicios concuerda sin embargo con la hipótesis defendida por Bautista (2010, 83) que sitúa la llegada de los materiales asociados al linaje de los reyes de Inglaterra con el contexto del enlace de la infanta Berenguela, hija de Sancho VI de Navarra, con Ricardo Corazón de León en 1191, proponiendo que la genealogía de los reyes de Bretaña que figura en el *Liber regum* hubiera visto la luz al calor del interés suscitado en Navarra por los asuntos Plantagenet. Si aceptamos que el navarro Rodrigo Jiménez de Rada, seguramente buen conocedor de lo que sucedía en su lugar de nacimiento, hubiera podido hacer venir el texto navarro a Toledo para realizar una versión ajustada a sus intereses o a los intereses políticos de su lugar de adopción, no podremos pasar por alto que el rey Fernando de Castilla era sobrino nieto de Ricardo; no hubiera estado de más, probablemente, por parte de los escritores próximos a la corte, el proponer al joven monarca que comenzaba a gestionar los asuntos del reino una pizca suplementaria de legitimidad dinástica. La fabricación de la gloria de los antepasados adquiriría así una pátina doblemente eficaz, por troyana y clásica, de sobrada

capacidad legitimadora, y por contemporánea. La tradición del *Liber regum* fue conocida en la corte de Castilla, en los años posteriores a 1250: a ella recurrieron el autor del *Poema de Fernán González* (Pascual-Argente, 2022, pp. 90-95) y los autores de la *Versión Crítica* de la *Estoria de España* alfonsí (Campa Gutiérrez, 2016). Los usos de Troya, en años muy cercanos, no fueron coincidentes, pero tuvieron desde luego un marcado carácter político.

Palidecería casi, en comparación con el *LRT*, el material troyano que fue incluido en la *Semeiança* por su anónimo autor, posiblemente alrededor de 1223 (tras el 25 de diciembre de 1222, según Bull y Williams, 1959, p. 10). Obra escrita «por mandamiento/por amor de nuestros amigos», acorde a las lecturas de los dos manuscritos significativos en términos de constitución del texto que han llegado hasta nosotros, respectivamente (Bull y Williams, 1959, p. 6, pp. 52 y 53),<sup>43</sup> se ha avanzado que se trata de un texto surgido del ámbito universitario, acaso del ámbito palentino (Gómez Redondo, 1998, p. 143). Tratado geográfico e histórico con una coloración de filosofía natural (incluye un lapidario), se leen en él un par o tres de desarrollos troyanos. El primero de ellos nos conduce de nuevo a los territorios de Dido, a partir de la *Imago mundi* (Bull y Williams, 1959, p. 6, pp. 86-87):

«De la cibdad de Carthagena [‘De la tierra de Marruecos’, B, 96]. E la cibdad que dizen Cartagena en latín, et según que dizen, esta es Utrancos [‘Marruecos’, B, 96], es es fecha e poblada en guisa de buey. E la cibdat de Troya es dicha e poblada en gisa de cauallo» (114).<sup>44</sup>

Un poco más tarde se sigue articulando la proximidad entre Cartago y Marruecos, siempre a partir de la *Imago mundi* (Bull y Williams, 1959, pp. 90-91):

«De la tierra que dizen Censis [‘De la tierra de Cartago’, B, 117]. Desende y luego es tierra que dizen en latin Censis en que ha una rica cibdat que dizen la grant Cartagena unde fue la reina duenna Dido que dixieron. Esta çibdat ouo nombre Carcada del nombre de un castiello que auia hi quel dixieron en latin Archa (‘Carca’, B, 117). Sobre esta grande Cartagena, según que dizen unos sabios, es Marruecos, e uino tan gran poder de Roma e destruo la, e despues fue poblada de cabo e guarnescida noble

<sup>43</sup> Bull y Williams editan los textos de ambos manuscritos: A, Lisboa, Biblioteca Nacional, 46; B, El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo, X III 4, terminado de copiar en 1467.

<sup>44</sup> Cito por el manuscrito A, en este caso, apartado 114 de la edición empleada y señalo las variantes del manuscrito B, si las hay.

miente, e depues aquella es llamada Cartagena e los muros desta cibdat de Cartagena han en ancho .XVIII. bracadas» (136).

La materia procede de la *Imago mundi*,<sup>45</sup> si bien importa recordar que el dato relativo a la contigüidad entre ‘Cartagena’ (otro nombre de ‘Cartago’ para el autor anónimo, a partir probablemente de Isidoro; ver Carlos Villamarín, 2008, p. 8, n. 19) y ‘Marruecos’ es propia de quien escribió el texto (Bull y Williams, 1959, p. 160) y no figura en su fuente. Parecen tener alguna concordancia con esta pieza los componentes de la leyenda troyana a los que me he referido respecto de los textos de los años 1212-123. Desde Isidoro, con la *Imago mundi* (Casas Rigall, 1999, p. 35), se escribe la descripción del territorio donde se encuentra Troya (Bull y Williams, 1959, pp. 76-77):

«E en aquesta tierra de Frigia es una tierra que dizen Troya; e este nombre le pusieron del nombre de un rey que ovo nombre don Troyo; e esta tierra es un buen regnado e bien grande. E en esta tierra ha un buen castillo que dizen segund latín Ulyon; e es este castillo muy rico e mucho abastado, e dizenle por nombre Ulion, del nombre de un rey que ovo y». (73)

Interesa seguramente el que el origen del nombre de Francia esté vinculado con la materia troyana (Bull y Williams, 1959, pp. 88-89): «De la tierra que ha nombre Francia. [...] este rey Franco uino con Eneas de Troya» (122), desde *Imago Mundi* (Flint, 1982, p. 27). La *Semeiança* no incluye la contienda de griegos y troyanos, por estar tal material reñido con su carácter de exposición geográfica, según Casas Rigall (1999, p. 35). El tratado tradujo al romance materiales troyanos de sobrada solvencia; su verosímil contemporáneo, el clérigo anónimo autor del *Alex*, escribió su poema seleccionando y combinando sus fuentes, atribuyendo a la sección troyana un papel crucial en la obra, como han estudiado en detalle Juan Casas Rigall (1999) y Clara Pascual-Argente (2022), desde diferentes perspectivas. No repetiré lo que ambos especialistas han demostrado aventajadamente, pues no podría añadir nada nuevo en este caso.

Me gustaría tan solo apuntar a un par de asuntos: por una parte, este escolar viajero, universitario y conectado con las élites europeas (García López, 2010, pp. 15-17) manejó según todos los indicios un manuscrito del *Excidium Troiae*. Juan Casas Rigall (1999, pp. 73-75, p. 89) concluyó que las modificaciones llevadas a

<sup>45</sup> Flint (1982), p. 63: «*Deinde est Zeus in qua est magna Kartago, a Didone que et Elissa constructa, et Kartada a Kartha nominata, sed a Romanis deleta et denuo reedificata, Kartago est appellata*».

cabo por el autor respecto de tal modelo conciernen la concepción, el nacimiento y la primera infancia de Paris, advirtiendo de que esos detalles del *Alex* que no provienen del *ET* no son nuevos en la tradición troyana y podrían quizás proceder de Higino, del *Mitografo Vaticano I*, de la *Ylias* de Simón Aurea Capra, del *Compendium historiae troiana-romanae*, del propio *Ephemeris Belli Troiani*, o incluso de la *Histoire ancienne jusqu'à César*. Se ha sugerido recientemente que Ovidio fue otro de los modelos de la secuencia troyana (Breva Iscla, 2020). Nos hallaríamos así pues ante una combinación de modelos, o ante el empleo por parte del poeta de una versión próxima al *ET*. Es de destacar que Casas Rigall (1999, p. 73) apunta a que dichas modificaciones derivan de «las convicciones políticas del autor que desarrolla un encendido elogio de la figura del buen monarca medieval».

Por otra parte, remata el anónimo su episodio troyano pero desarrolla las hazañas de Eneas tras la ruina de Troya. Esta singularidad del material troyano del *Alex* separa esta obra de los textos surgidos del círculo toledano, caracterizados como hemos visto por cierto interés adyacente por las andanzas del hijo de Anquises en el norte del continente africano. Aun así, subraya Casas Rigall (1999, p. 88) que el clérigo conocía estas gestas, pues se refiere a la fundación de Roma por parte de los troyanos («éssos poblaron Roma, los que ende ixieron», 761c). Silenciando el papel de Eneas, abreviaba el relato. Semejante decisión narrativa merece atención al permitir que fuese el propio personaje de Alejandro quien asumiera el señorío romano, en la última parte del poema, y se aclara por el contexto histórico e ideológico en que se sitúa la obra. Invito pues a examinar una serie de indicaciones, creo que suficientemente claras, que apuntan a que el *Alex* cobró coherencia interna sintonizando con la mentalidad de conquista y superación del califato almohade que se vivía en la Castilla del primer tercio del siglo XIII (Montaner, 2015, pp. 40-41; Mantas España, 2019). Ello casa con la lectura política de esta obra evocada por Casas Rigall, que yo misma he defendido en varios lugares.

Sabemos que el episodio troyano, situado en el primer cuarto de un poema que comprende 2675 estrofas, constituye un modelo de conducta para el héroe a la vez que prefigura su caída; sugiero que la parte final del texto expone los nuevos planes de conquista del rey griego mediante una imagen especular que pudo significar, al menos para una parte de los destinatarios de la obra, la reactivación de un ideario monárquico presentista. El Alejandro del relato, entroncado con Aquiles, completa al invisible Eneas, pues según la lógica argumentativa concebida por el clérigo anónimo, aquel ambiciona señorear la Roma fundada por este, conforme a una trayectoria geográfica e ideológica que no deja de llamar la

atención. En la secuencia a la que me refiero (2458-2465) se expone la desmedida avidez de dominio del héroe, desde una reescritura libre de la *Alexandreis* de Gautier de Châtillon (X, 168-184; Colker, 1978). Donde el francés mantenía una relativa verosimilitud histórica al evocar los territorios de Numidia y de Hispania, el autor castellano procedió a cambios destacables: conservó la amplitud del periplo, introduciendo elementos que, desde mi punto de vista, conducían a su propia acuciante actualidad.

Precedido de un apunte etnológico, el itinerario anhelado por el soberano conduce en el poema, desde Babilonia, a la toma de Asia y al sometimiento del norte de África, etapa previa al traslado a España y a Occidente; allí donde Gautier dejaba escrito «*Numidiae peragratis finibus Hispanas*» (X, 174), el autor del *Alex* incluyó una estrofa en que se demoró en explicar las modalidades de la conquista de unos lugares a los que dio los nombres de su presente (2461abc):

«Troçir luego ad África, conquerir essas gentes, / Marruecos con las tierras que le son soyazientes; / ganar los Montes Claros, logares convinientes / que non son mucho fríos, nin son mucho calientes».

Este Alejandro castellano de principios del siglo XIII se propone invadir el imperio almohade, subsumiéndolo («Desque oviesse África en su poder tornada», 2462a). Sin citar, curiosamente, al Hércules de su fuente ni a sus columnas (*Alexandreis*, X, 174-175), el poeta moldea la potencial expedición del monarca de tal modo que sus pasos virtuales lo llevan, sucesivamente, a territorio hispánico, francés, inglés, alemán, lombardo, toscano, hasta entrar en Roma, tras lo cual, una vez coronado en esta ciudad («ferse llamar señor en la çibdat romana», 2463c),<sup>46</sup> Alejandro cuenta con regresar a Grecia. Se lee en estos versos una versión de la *translatio imperii* que concluye en su mismo punto de partida. En su fuente, leyó el poeta la travesía de los Pirineos, la victoria sobre los galos y el retorno a Macedonia que proporcionaría a Alejandro la oportunidad de enseñar Roma a sus huestes (*Alexandreis*, X, 179-183). No es exactamente esa lectura la que escogió plantear el anónimo: sugiero que existen afinidades entre dicho interés por el imperio almohade y el que hemos observado en la labor de patronazgo de Jiménez de Rada, estrechamente vinculada a la corte castellana, que traía a primer plano el proyecto espiritual, político y cultural almohade (Fierro, 2009). El *Alex* trae a sus lectores la geografía del Atlas y la capital del imperio, y modifica el pasado en función del presente. Tal inventario territorial y etnográfico, que reactivaba

<sup>46</sup> Se tendrá en cuenta 1788b: «la grant çibdat de Roma meter en mi valía».

una memoria cultural (Pascual-Argente, 2022), incorporaba a Alejandro en las coordenadas de una escritura apologética del poder monárquico, consciente de la actualidad política, fabricada por un miembro de la Iglesia. El presente alejandrino formaba de tal manera parte del pasado hispánico, como compleción del pasado troyano, a partir de elementos estratégicamente dispuestos en la línea narrativa del poema —en sus principios y en sus fines.

Esta lectura se sustenta, además, en versos poco posteriores, que describen las ofrendas de los pueblos al conquistador: allí se evoca de nuevo ‘Marruecos’ (citado con anterioridad, 88c, 1786c, 1796b), explícitamente identificado como conquista alejandrina:

«Envïole Marruecos un yelmo natural, / en el yelmo escrito vasallaje leal, / ca el rey Alexander non cobdiçaba ál / sino el señorío con poca de señal» (2519).

‘Marruecos’ es traducción aquí de *Alexandreis* (X, 227-228 y 268): «*Non dedignantur subdi Kartaginis arces / Imperio Magni*» «[...] *galeam Kartago pyropo*». Marcos Álvarez (2022, p. 182) ha evocado recientemente esta modificación, a la que promete volver en breve;<sup>47</sup> por mi parte, considero que el autor del *Alex* asume plenamente, ‘hispanizándola’ si cabe, la equivalencia entre la Cartago de Dido y el Marruecos almohade que no había adquirido forma explícita en los textos de 1212-1213, pero que se encontraba latente en los *scriptoria*, a la sombra de palacio. La reminiscencia clásica no hubiera resultado operativa para decir la situación del presente, en un ‘romance de antigüedad’.<sup>48</sup> Cabe recordar que el anónimo no parece haber sido ajeno a las prácticas cancellerescas, si juzgamos por la letra de su poema (810c y, sobre todo, 2525c, en el pasaje de las parias, la referencia a las cartas partidas por abc.). Los usos de ‘Marruecos’ en este fragmento, así como en las otras secuencias de naturaleza cartográfico-enciclopédica, darían cuenta, si no me equivoco, de un desplazamiento de sentido, desde la alusión (casi) trillada hasta la plena resemantización.

Esta dúctil Troya que pobló un conjunto de textos del primer tercio del Doscientos fue recuperada unos años después en la obra de un muy alto clérigo y en la de un abad venido a menos.

<sup>47</sup> «El primer reino citado, en vez de Gallia, el país de Gautier, pasa a ser Cartago, o más bien Marruecos, ya que, sorprendentemente, éste es el nombre que toma el lugar de Cartago», y n. II: «Los editores no han dado una explicación convincente a esta insólita transformación».

<sup>48</sup> Para este término, Pascual-Argente (2022).

### 2.3. El periodo de 1230-1250

Rodrigo Jiménez de Rada hizo uso de la materia troyana en cuatro ocasiones en su *HDR* y sustancialmente en su *HR*, concebidas ambas por el autor como parte de una única obra (Fernández Valverde, 1999, p. 32; Bravo López, 2022, p. 65). Pese a que para componer la primera empleó con profusión el *CM* que Lucas de Tuy acabara en 1238 (Jerez, 2006, p. 376), no parece Rodrigo haber seguido a Lucas en la constitución de esta materia. No puedo detenerme aquí en el material troyano empleado por el diácono afecto a la monarquía leonesa —bien que este autor demostrase en su crónica una impresión positiva de la monarquía castellana (Jerez, 2006, pp. 194-196). Lucas seguía el modelo de la *Historia scholastica*, reescribiéndolo con soltura: el propio Enrique Jerez (2006, p. 221) afirma que este autor llegó a «enmendar la plana» a Coméstor al limitar la labor de Tros a la ampliación de Troya, en lugar de a su fundación, con el fin de mantener la coherencia respecto de afirmaciones suyas anteriores: «*In Dardania regnat Tros, a quo Troia multo honore est ampliata; nam primo sub Iosue a Troilo condita fuit*» (*CM*, I, 32, 14-15; Falque, 2003, p. 36).<sup>49</sup> La materia de Troya se lee en el primer libro del *CM* (I, 30-31; 40), con un par de datos elocuentes: uno relativo a la datación a partir de la toma de la ciudad; otro, un añadido a la *Historia scholastica*, relativo a la fundación de Lisboa por Ulise, ingrediente al que Jiménez de Rada no recurrirá (Carlos Villamarín, 2002):

«*Post quem filius eius Erictonius et nepos etius Tros, a quo Troiani nominati sunt [...] His temporibus [...] Troilus quadrigam in Troia [...] Bellum decennale Troia surrexit. Memnon et Amazones in subsidium primo arma tulerunt, et ad ultimum famosum Troie excidium predicatur [...] Paris Elenam rapuit [...] Troia capta fuit. Tunc Greci ad gloriam uictorie sue ceperunt annotare tempora sua sic: 'Anno a captiuitate Troie' [...] Anno tercio a captiuitate Troie mortuo latino rege regnauit Eneas in Italia tribus annis [...] Hac etate Ulixes ad Yspaniam nauigio uenit et ciuitatem Vlisbonam condidit*» (Falque, 2003, pp. 34-39).

Incluyó Lucas algún material sobre la Cartago africana (I, 45, 20-22; 70, 15-17), mediante la referencia a la sucesión de los imperios universales y su traslado

<sup>49</sup> Falque (2003) edita *CM* a partir de los tres manuscritos del siglo XIII, Salamanca, BU, 2248; León, Real Colegiata de San Isidoro, 20; Madrid, Biblioteca Nacional de España, 10442 y de dos manuscritos del siglo XIV, Barcelona, Biblioteca de Cataluña, 1003 y Madrid, Biblioteca Nacional de España, 4338.

de Oriente a Occidente que sostiene la aproximación entre el imperio de Dido y el territorio almohade que nos ocupa:

«*Hoc tempore Carthago incepta est a carcedone Tirio, et a filia eius Didone consumata [...] Et per quatuor mundi partes quatuor regnorum principatus eminentes extitisse noscuntur: Babilonium regnum ab oriente, Carthaginense a meridie, Macedonicum a septentrione, ab occidente uero uiguit Romanum imperium*» (Falque, 2003, pp. 43 y 62).

Podemos constatar que la utilización de un mismo modelo, es decir el texto de Coméstor, produjo efectos semejantes en la redacción del *BHC* y del *CM*. No hay, sin embargo, como decíamos, deuda de Rodrigo para con Lucas en la *HDR*; los pasajes troyanos de este texto constituyen una etapa complementaria en el relato sobre esta materia que el Toledano fue construyendo a lo largo de la primera mitad del siglo XIII. Cuando en la *BHC* proponía una pequeña serie de escuetas informaciones, en la *HDR* se extendió, al escribir acerca de los orígenes de Europa, lo que lo llevó a incluir datos acerca del linaje troyano; sobre las Amazonas, vinculadas con Troya; y sobre Cartago; a partir de Jordanes, también enlazó la leyenda troyana con la historia de los godos.

Con el apoyo de Isidoro, compone Rodrigo buena parte de la segunda sección del primer libro de *HDR*, «*De Europa et generationibus Iaphet*», convocando a Priamo, Antenor y Bruto (I, ii, 40-47) pues, en sus propias palabras, la historia que decidió elaborar había de explicar el origen de los habitantes de Europa (I, ii, 59-60):

«*Ex quibus greci qui Throiam et fines eius habitauerunt processerunt; qua destructa duo fratres Priamus et Anthenor Venecias nauigio peruenerunt, ex quibus Anthenore Germania fuit dicta, que nunc a Theutos, qui est Mercurius, Theutonia nominatur, a Latinis autem Lemannia dicitur a Lemanno fluuio [...] Et nauigio simili e Throia Brutus adueniens eam que nunc Anglia dicitur a suo nomine Britanniam nominauit*» (Fernández Valverde, 1987, p. 12).<sup>50</sup>

Claro está, resulta significativa en el marco de la comunidad textual toledana la alusión a la genealogía de Bretaña, «*que nunc Anglia dicitur*». Más lejos, escribe Jiménez de Rada sobre Penthesilea y Talestris, reinas de las Amazonas, la primera

<sup>50</sup> Fernández Valverde edita *HDR* con la base de los manuscritos siguientes: Madrid, Biblioteca Nacional de España, 7104; Madrid, Biblioteca Nacional de España, 301; Madrid, Biblioteca Nacional de España, V-4-3; Madrid, Biblioteca Nacional de España, 7008, todos del siglo XIII, y Madrid, Biblioteca Universitaria, 143, del siglo XIV.



de las cuales tuvo un lugar destacado en la guerra de Troya y murió a manos de Aquiles (I, XII, 65-70):

«*Post Oridriam suscepit regnum Penthesilea, que audiens Grecos in Throye exterminium aduenisse succursui se contulit Throyanorum cum LXX milibus armatarum et ibi strenue multa gessit. Tandem ibidem cum multis ex suis ab Achille dicitur interfecta. Post Penthesileam Talisaridis suscepit regnum Amazonarum*» (Fernández Valverde, 1987, p. 29).

A ‘Talisaridis’ y a la fuente de este pasaje se volverá enseguida. Todavía en el primer libro, el Toledano traduce el capítulo XX, 107-109 del *De origine actibusque Getarum* de Jordanes (Pérez Mulero, 2017, p. 459) para narrar la travesía del Helesponto de caudillos godos y la consiguiente devastación por parte de estos de las ciudades de ‘Troya e Ilión’ (I, XVII, 13-16): «[...] *transeuntes per Hellespontum in suo itinere Troiam et Ylium uastauerunt, et que erant a bello Agamemnonis uix aliquantulum reparate hostili gladio iterum feriuntur*» (Fernández Valverde, 1987, p. 35). Por fin, en el libro tercero (XXII, 65-74) explica, según la *Chronica Muzarabica* y versionando el concepto de *translatio imperii*, la desolación de la *Hispania* invadida, cuya desdicha es comparable a la de Babilonia, Roma y Jerusalem; hay ahí lugar para Cartago, «*nobilis a Scipione Romano direptione et incendio passa fuit, hoc misera Hispania omnium cladium coniectis miseris est experta nec est qui adiciat misereri*» (Fernández Valverde, 1987, p. 108). Recabaré la atención sobre la alusión al destructor de Cartago, mencionado en la *HR* con tono análogo al empleado por Diego García al referirse a Palamedes, citando igualmente a Escipión Emiliano.<sup>51</sup> El entramado de alusiones delimita los usos de Cartago en los textos que estamos examinando, entre recreación de un imperio universal en ruinas y asiento del nuevo imperio a cuya dominación en Al Andalus se oponían, con éxito desde 1212, los monarcas castellanos.

Por supuesto, la materia troyana ocupa un lugar privilegiado en la *HR*, compuesta según Juan Fernández Valverde (1987, p. 32) al mismo tiempo que la *HDR*, la *Historia Ostrogothorum* y la *Historia Hugnorum* —finalizadas en 1243—

<sup>51</sup> *HR*, VIII, 47-54: «*De laudibus Scipionis Tullius in libro de Amicicia prosequitur eleganter eum comemorans uirum multarum fuisse uirtutum et a Gayo Lelio Sceuole socero multipliciter comandatum et precipue in liberalitate et curialitate, in iusticia et pietate, in fide amicicie et studio reipublice; et inter ceteras eius laudes dicit quod consularis dignitas ei accidit ante tempus, set reipublice sero uenit, et quod duas Carthagines inimicas reipublice euertisset*» (Fernández Valverde, 1999, p. 53). *Planeta*, cf. supra: «*Quintus Mutius Augur Scevola, multa de Gayo Lelio socero suo: iocunde ac memoriter narrare solebat*».

, y un par de años antes que la *Historia arabum*. Los estudios llevados a cabo por Helena de Carlos Villamarín acerca de la versión del *ET* en el código Madrid, Biblioteca Nacional de España, 10046 (2011), y acerca de la relación del material textual empleado por Jiménez de Rada con el código Bamberg Hist. 3 (2019), establecen que Rodrigo empleó elementos nuevos para escribir el relato de la llegada de Eneas procedente de Troya a Cartago antes de partir para Italia, en el capítulo II de su *HR*. No podría en este caso tampoco añadir yo nada a lo que se demuestra en estos trabajos, pero sí deseo entresacar, de entre los datos propuestos por Helena de Carlos, que el Toledano manejaba muy probablemente ya a la hora de redactar su *HDR* los materiales del manuscrito antígrafo del código Bamberg Hist. 3,<sup>52</sup> pues elementos como el nombre dado a Talisaridis o los ítems procedentes de los *Exordia Scythica*, o de la *Historia* de Paulo Diácono (254), se encontraban en esa recopilación, donde también se copió *Excidium*. Es decir, que ese código sirvió a Jiménez de Rada para distribuir materiales: algunos detalles los empleó en *HDR*, pergeñando *HR* desde *Excidium*. Por descontado, el encuentro con un código que le permitía innovar explica tal escalonamiento de los materiales troyanos por parte del Toledano. Ahora bien, no se pierda de vista que presenciamos una suerte de gradación expositiva de la historia del pasado troyano en la obra de Rodrigo, pues a las miasjas del *BHC* siguen desarrollos cada vez más detallados en *HDR*, que culminan en la *HR*. El proceso compositivo de la leyenda troyana en la *Historia gothica* resulta tanto más llamativo cuanto que en muchas ocasiones *HDR* resume y copia *BHC* (Fernández Valverde (1999, p. 25). Fue aditiva la estrategia de Rodrigo Jiménez de Rada, quien innovó seleccionando los materiales del canon, y estableciendo criterios de inclusión adaptados a las circunstancias.

Hora es de terminar este estudio, sacando a colación un poema terminado en mayo de 1250, cinco años después de que el Toledano pusiera punto final a su *Historia Gothica* (Carande Herrero, 1986, p. 23). Hay en los *Rithmi* un fugacísimo uso de la materia troyana por parte de un clérigo, Guillermo Pérez de la Calzada, deseoso de ser escuchado y recompensado por la familia real (106cd, Carande Herrero, 1986, p. 54). A los miembros de esta propuso una representación encomiástica articulada en torno a cada uno de los príncipes aludidos: entre los contemporáneos del autor,<sup>53</sup> Alfonso VIII y Fernando III de Castilla, y el infante Alfonso, junto a sus hermanos. El vencedor de Las

<sup>52</sup> Ver *supra*.

<sup>53</sup> Guillermo actúa como abad ya en 1229 (Reglero, 2017).

Navas, el conquistador de Sevilla y el heredero del trono se ven envueltos en un ditirambo en donde el pasado alumbra el presente. Este poema latino recoge la enumeración de los pueblos extranjeros, en que hay lugar para los troyanos, junto a dánaos y aqueos (21c); hace uso su autor de la antonomasia, al nombrar 'Néstor' a Gutierre Ruiz de Olea, arzobispo de Toledo y sucesor de Juan Medina de Pomar, el que había ocupado la cátedra toledana a la muerte de Jiménez de Rada (Carande Herrero, 1986, pp. 32 y 46): «*Guterrius, primas Toletanus / Nestor in consilio*». El poema merece más que estos breves apuntes: no sólo es testimonio de una utilización manida de Troya, sino que da a ver cómo la tensión representativa en torno a la conquista y al dominio de los territorios se cristalizó, en esos años anteriores a Alfonso X, en referencias al pasado heroico iliense. Desde los textos escritos alrededor de 1212 hasta el encomio que celebra el final del imperio almohade en la península, en 1250, corre una línea que reúne las formas de expresión del poder, incluso si el trecho recorrido ha reducido la carga significativa de este material.

#### CONCLUSIONES

Este catálogo de piezas desiguales presenta un panorama cuyas particularidades impiden cualquier tentativa de sistematización de los datos obtenidos. Conjunto textual constituido de unidades que pocas veces se ponen en relación, por su varia naturaleza y por la utilización de dos códigos lingüísticos, la caracterización que planteo no puede ser sino especulativa. El criterio cronológico faculta una hipótesis respecto del reparto funcional de los ejemplos troyanos en los textos estudiados: se habría concretado en los años 1212-1213 un momento álgido cartaginés, vinculado con los ecos de la victoria de Las Navas y la alternancia de los poderes (la monarquía castellana triunfante ante el imperio almohade), cuyo recuerdo impregnó las modalidades de escritura pues, en mi opinión, subyace en rasgos del *Alex*. Cartago permanecería en los textos, gracias a un uso frecuente por parte de Jiménez de Rada, uso que llega a su apogeo en la *HR* para la cual el Toledano maneja nuevos materiales. Los años de 1218-1219 habrían visto un gusto por la materia troyana vinculada a las genealogías bretonas, compartido por la élite cortesana y la élite eclesiástica y matizado por el recurso al canon. Constaríamos así una sedimentación de la materia de Troya en las prácticas escriturales de los clérigos letrados de Castilla, que explicaría la presencia de estos elementos en obras de carácter laudatorio de la monarquía castellana, siempre relacionadas con la victoria sobre el enemigo islámico. Tales

modos de actuación se hallaron fundamentados en el arte de fijar el pasado reescribiendo a las autoridades.

He defendido en estas páginas, por consiguiente, tanto la existencia y la acción de un grupo de clérigos conscientes de prácticas literarias comunes como el que estos compartieran una tradición troyana operante. Queda mucho por hacer: incluso si se acepta que los clérigos evocados configuraron una comunidad textual y de escritura, será necesario comenzar a abordar un objeto muy complejo, por su índole pluridisciplinar: el de las ‘escrituras de Toledo’. No sería comprensible mi propuesta de otra manera. Toledo constituye en esta investigación, recuérdese, una muestra de la actividad letrada surgida de los lugares del saber peninsulares de la primera mitad del siglo XIII. En estas páginas figura un personaje central, el más prolífico y poderoso, cuyo papel en las redes intelectuales de su tiempo queda por confirmar. Rodrigo Jiménez de Rada conoció el *Libellus* (Witcombe, 2022), el *Planeta*, con casi certeza el *LRT*, por lo menos. Representa el arzobispo un patronazgo cultural y político, que se ha de sumar a los intereses de la monarquía.

Los textos comentados revelan una realidad policéntrica de su producción y recepción: la existencia de diferentes polos de creación o de reapropiación de modelos, asociados a épocas y marcos institucionales específicos (la cancillería, la catedral, la corte, acaso la universidad), la competencia social entre eruditos y la búsqueda de prestigio político, el papel de relevo desempeñado por personalidades o figuras aparentemente periféricas, el conformismo deliberado (o a la inversa, la originalidad) de un autor en relación con los cánones en curso de elaboración, son vías que deben explorarse para dar cuenta de la comunidad textual clerical castellana, a principios del siglo XIII. Por supuesto, el criterio cronológico nos obliga a considerar los cambios en las relaciones personales entre las figuras evocadas: el caso más elocuente es, de nuevo, el del personaje muy visible de Jiménez de Rada, inclinado a Alfonso VIII pero desafecto a Fernando III (Bravo López, 2022). No cabe aquí la cuestión de la ideología del arzobispo de Toledo sobre el papel de los eclesiásticos en la distribución de los poderes.

En definitiva, creo que presenciamos una situación en que diversos cursores construyen la inteligibilidad de la presencia de Troya en los textos castellanos de entre 1200 y 1250. Estos han de ser entendidos como pertenecientes a un espacio referencial, el de la cultura clásica y la ideología de conquista, que funcionó conforme a estructuras rizomáticas, múltiples y heterogéneas, dotadas de una capacidad esencial de conexión. La materia de Troya ofreció a la élite letrada castellana, en resumen, la formidable capilaridad de sus variantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Alonso, M. (ed.), 1943: *Diego García, natural de Campos*. Planeta, Madrid, CSIC.
- Alvira Cabrer, M., 1996: «La imagen del *Miramamolín* al-Nasir (1199-1213) en las fuentes cristianas del siglo XIII», *Anuario de estudios medievales*, 26, pp. 1003-1028.
- Alverny, M. T., d', 1947-1948: «Deux traductions latines du Coran au Moyen Âge», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge*, 16, pp. 69-131.
- Alverny, M. T., d' y G. Vajda, 1951-1952: «Marc de Tolède, traducteur d'Ibn Tūmart», *Al-Andalus*, 16, pp. 90-140, pp. 259-307; 17, pp. 1-56.
- Arbesú Fernández, D., 2023: «El antiógrafo castellano de la *Fazienda de Ultramar*», *Anuario de estudios medievales*, 53, 1, pp. 21-47. <https://doi.org/10.3989/aem.2023.53.1.02>.
- Arizaleta, A., 2010a: *Les clercs au palais. Chancellerie et écriture du pouvoir royal*, Paris, e-Spania Books, 10.4000/books.esb.154.
- Arizaleta, A., 2010b: «Topografías de la memoria palatina: los discursos cancillerescos sobre la realeza (Castilla, siglos XII y XIII)», en J. R. Díaz de Durana y J. A. Fernández de Larrea (eds.), *Memoria e historia. Utilización política en la Corona de Castilla al final de la Edad Media*, Madrid, Silex, pp. 35-52.
- , 2016: «Prácticas intelectuales y redes de saber clerical en el mundo del pensamiento toledano (1210-1220)», en P. Chastang, P. Henriot y C. Soussen (eds.), *Figures de l'autorité médiévale. Mélanges offerts à Michel Zimmermann*, Paris, Publications de la Sorbonne, pp. 13-32.
- , 2018: «*Hyspanus diecus roderico*. Un aperçu des lettres échangées entre le chancelier de Castille et l'archevêque de Tolède (circa 1218)», *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 61.2, 242, pp. 141-157.
- , 2022: «Elementos para una historia intelectual del Doscientos castellano: a propósito de *Planeta*, de Diego García (1218)», en R. Albares y D. Hernández Sánchez (eds.), *XVIII Seminario de historia de la filosofía española e iberoamericana. Estética y filosofía en el mundo hispánico*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones, pp. 211-225.
- , 2024: «Una comunidad textual ideal según Rodrigo Jiménez de Rada: sobre la eficacia de Aristóteles y Alejandro Magno en la configuración de un saber letrado», *Cuadernos del CEMyR*, 32, 2024, pp. 67-87.
- Aurell, M., 2017: «La bataille de la Roche-aux-moines: Jean sans Terre et la prétendue trahison des poitevins», *Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, 1, pp. 459-489.

- Ayala Martínez, C. de, 2012: «Fernando III: figura, significado y contexto en tiempo de cruzada», en C. de Ayala Martínez y Martín Ríos Saloma (eds.), *Fernando III, tiempo de cruzada*, Madrid, Sílex, pp. 17-91.
- , 2016: «Alfonso VIII: cruzada y cristiandad», *Espacio, tiempo y forma. Serie III. Historia medieval*, 29, pp. 75-113.
- , 2017: *Ibn Tumárt, el arzobispo Jiménez de Rada y la 'Cuestión sobre Dios'*, Madrid, La Ergástula.
- Ballesteros Gaibrois, M., 1941: «Don Rodrigo Jiménez de Rada, coordinador de España», *Príncipe de Viana*, 2, 5, pp. 66-73.
- Baumgartner, E., 1997: «Introduction», en E. Baumgartner y L. Harf-Lancner (eds.), *Entre fiction et histoire. Troie et Rome au Moyen Âge*, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, pp. 11-20.
- Bautista, F., 2010: «Original, versiones e influencia del *Liber regum*: estudio textual y propuesta de stemma», *e-Spania*, 9, <http://e-spania.revues.org/19884>.
- , 2013: «Genealogías de la materia de Bretaña: del *Liber regum* navarro a Pedro de Barcelos (c. 1200-1350)», *e-Spania*, 16, <http://e-spania.revues.org/22140>.
- Bautista, F., 2016: «El Libro de las generaciones y linajes de los reyes (o *Liber regum*) y la materia de Troya», *Troianalexandrina*, 16, pp. 27-43.
- , 2017: «*Anales navarro-aragoneses hasta 1239*: edición y estudio», *e-Spania*, 26, <http://e-spania.revues.org/26509>.
- , 2020: «De nuevo sobre el *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* (o *Liber regum*): recuperación de la versión toledana de hacia 1219», *e-Spania*, 37, <http://journals.openedition.org/e-spania/37546>.
- Benmessaoud Lareo, C., 2010: «Carthage et Troie: transit et aboutissement des aspirations dynastiques», *Troianalexandrina*, 10, pp. 123-134.
- Bravo López, F., 2019: *Estoria de los árabes. Traducción castellana del siglo XIV de la 'Historia Arabum'*, Córdoba y Princeton, UCOPress-CNERU-IAS.
- , 2022: «Rodrigo Jiménez de Rada and his *Historia*. Distortions, Manipulations and New Perspectives», en C. Burnett y P. Mantas España (eds.), *Mark of Toledo: intellectual context and debates between Christians and Muslims in early Thirteenth Century Iberia*, Córdoba, Universidad, pp. 53-76.
- Breva Iscla, M., 2020: «El *Libro de Alexandre*. "Esto yaz' en el livro que escrivió Nasón"», en F. Domínguez Matito y E. Borsari, *Revisitando a Berceo: lecturas del siglo XXI*, Berlin, De Gruyter, pp. 255-266.
- Bull, W. E. y Williams, H. F. (eds.), 1959: *Semeiança del mundo. A Medieval Description of the World*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- Burnett, C., 1995: «The Institutional Context of Arabic-Latin Translations of the Middle Ages: A Reassessment of the 'School of Toledo'», en O. Weijers (ed.),

- Vocabulary of teaching and research between Middle Ages and Renaissance*, Turnhout, Brepols, pp. 214-235.
- , 2011: «Communities of Learning in Twelfth-Century Toledo», en C. J. Mews, y J. N. Crossley (eds.), *Communities of Learning. Networks and the Shaping of Intellectual Identity in Europe, 1100-1500*, Turnhout, Brepols, pp. 9-18.
- Burnett, C. y P. Mantas España (eds.), 2014: *Arabica Veritas. Mapping Knowledge: Cross-Pollination in Late Antiquity and the Middle Ages*, Córdoba-London, CNERU-The Warburg Institute-Oriens Academic.
- y — (eds.), 2022: *Intellectual Contexts and Debates between Christians and Muslims in Early Thirteenth Century Iberia*, Córdoba-London, CNERU-The Warburg Institute.
- Campa Gutiérrez, M. de, 2016: «La *Estoria de España* de Alfonso X: los reinados de Sancho III, Fernando II y Alfonso VIII», *e-Spania*, 25, <http://journals.openedition.org/e-spania/25841>.
- Carande Herrero, R., 1986: *Un poema latino a Sevilla. Versos de Julia Rómula o la urbe hispalense de Guillermo de la Calzada*, Sevilla, Ayuntamiento.
- Carlos Villamarín, H. de, 1996: *Las antigüedades de Hispania*, Spoleto, Cisam.
- , 1998: «Algunas huellas de materia troyana en el Medievo hispano», en C. Leonardi (ed.), *Gli Umanesimi Medievali*, Firenze, Sismel-Edizioni dil Galluzzo, pp. 85-95.
- , 2002: «Ulises, fundador de Lisboa. Algunhas anotacións», *Troianalexandrina*, 2, pp. 31-40.
- , 2008a: «Dares Frigio y el concepto de la historia en Isidoro de Sevilla», en A. Arizaleta (ed.), *Poétique de la chronique. L'écriture des textes historiographiques au Moyen-Âge (péninsule Ibérique et France)*, Toulouse, Presses Universitaires du Midi, pp. 11-25.
- , 2008b: «Interpreting the Past / Some Medieval Texts on Trojan Matter», *The Journal of Medieval Latin*, 101, pp. 101-116.
- , 2012: *La versión de Excidium Troie de un códice toledano (Madrid, BN MS 10046)*, London, Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar.
- , 2019a: «Excidium Troie», en L. Castaldi y V. Mattaloni (eds.), *La trasmissione dei testi latini del Medioevo. Medieval Latin Texts and Their Transmission. Te. Fra. 6*, Firenze, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, pp. 143-156.
- , 2019a: «Rodrigo Jiménez de Rada y la compilación historiográfica del códice de Bamberg Hist. 3», *Traditio*, 74, pp. 249-270.
- , 2022: «De la alegoría a la historia: la utilización de *Excidium Troie* en territorio ibérico en el siglo XIII», *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 45, pp. 39-47.

- Casas Rigall, J., 1999: *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Santiago de Compostela, Universidad.
- Castillo Lebourgeois, N. de, 2011: *La obra de Dares en el manuscrito 8831 de la Biblioteca Nacional de Madrid: estudio y colación de su texto*, Trabajo de Fin de Máster, Madrid, Universidad Complutense.
- , 2014: «El ms. 126 del Archivo Capitular de El Burgo de Osma: un nuevo testimonio del *Excidium Troiae*», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 34, 1, pp. 61-72.
- , 2015: «El carácter compilatorio del ms. 126 del Archivo Capitular de El Burgo de Osma», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 35, 1, pp. 101-118.
- Chauou, A. 2001: «*Arturus redivivus*: royauté arthurienne et monarchie politique à la cour Plantagenêt (1154-1199)», en *Noblesses de l'espace Plantagenêt (1154-1224)*, Poitiers, Centre d'études supérieures de civilisation médiévale, pp. 67-78.
- Colker, M. L., 1978 : *Galteri de Castellione Alexandreis*, Padova, Antenore.
- Cristóbal López, V., 2013: «La tradición clásica en España. Miradas desde la filología clásica», *Minerva*, 26, pp. 17-51.
- Daniel, C., 2007: «Les prophéties de Merlin: une arme de propagande des XII<sup>ème</sup> et XIII<sup>ème</sup> siècles», en M. Aurell (ed.), *Convaincre et persuader. Communication et propagande aux XII<sup>ème</sup> et XIII<sup>ème</sup> siècles*, Poitiers, Centre d'études supérieures de civilisation médiévale, pp. 211-233.
- Escobar, Á., 2013: «La materia clásica y sus accesos en la España medieval: el ejemplo de la *Chronica Adefonsi Imperatoris*», *e-Spania*, 15, <https://doi.org/10.4000/e-spania.22240>.
- , 2022: «*Iter Aristotelicum*: en torno a la circulación de manuscritos aristotélicos en la España medieval», *Estudios Clásicos*, 162, pp. 109-127.
- Faivre d'Arcier, L., 2006: *Histoire et géographie d'un mythe: La circulation des manuscrits du 'De Excidio Troiae' de Darès le Phrygien (VIII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles)*, Paris: École des chartes.
- Falque, E. (ed.), 2003: *Lucas Tudensis. Chronicon mundi*, Turnhout, Brepols.
- Fernández Valverde, J. (ed.), 1987: *Roderici Ximenii de Rada. Historia de rebus hispaniae sive Historia gothica*, Turnhout, Brepols.
- (ed.), 1997: *Roderici Ximenii de Rada. Breviarium historie catholice*, 2 vols., Turnhout, Brepols.
- (ed.), 1999: «*Historia romanorum*», en *Roderici Ximenii de Rada. Historiae Minores*, Turnhout, Brepols, pp. 37-57.
- (ed.), 1999: «*Historia arabum*», en *Roderici Ximenii de Rada. Historiae Minores*, Turnhout, Brepols, pp. 87-149.



- Fierro, M., 2009: «Alfonso X, 'the Wise': The Last Almohad Caliph?», *Medieval Encounters*, 15, pp. 175-198.
- Flint, V. I. J., 1982: «Honorius Augustodunensis Imago Mundi», *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, 49, pp. 7-153.
- Furtado, R., 2023: «Isidore of Seville and Rodrigo Ximénez de Rada», *Medievalista*, 34, <https://journals.openedition.org/medievalista/6944>.
- García Fitz, F., 2014: «La batalla de Las Navas de Tolosa. El impacto de un acontecimiento extraordinario», en P. Cressier y V. Salvatierra Cuenca, coords., *Las Navas de Tolosa, 1212-2012: miradas cruzadas*, Jaen, Universidad, pp. 12-36.
- García López, J. (ed.), 2010: *Alexandre*, Barcelona, Crítica.
- Gómez Fariña, L., 2015: *El concepto de 'translatio imperii' en la literatura medieval*, Tesis de doctorado, Universidad de Santiago de Compostela.
- Gómez Redondo, F., 1998: «La 'Semeiança del mundo'», en *Historia de la prosa medieval castellana. I. La creación del discurso prosístico. El entramado cortesano*, Madrid, Cátedra, pp. 140-156.
- González, J., 1960: *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, 3 vols., Madrid, CSIC.
- González Muñoz, F., 2000: *La chronica gothorum pseudo-isidoriana (ms. Paris BN 6113)*, la Coruña, Toxosoutos.
- Gonzálvez, R., 1996: «Las escuelas de Toledo en el reinado de Alfonso VIII», en R. Izquierdo Benito y F. Ruíz Gómez (eds.), *Alarcos 1995. Actas del Congreso Internacional conmemorativo de la batalla de Alarcos*, pp. 171-209.
- , 1997: *Hombres y libros de Toledo (1086-1300)*, Madrid, Fundación Ramón Areces.
- Gros i Pujol, M., S., 2005: «La biblioteca de la Catedral de la Seu d'Urgell als segles X-XII», *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 26, pp. 101-124.
- Hernández, F. J., 1985: *Los cartularios de Toledo. Catálogo documental*, Madrid, Fundación Ramón Areces.
- , 2000: «La formación intelectual del primer arzobispo de Sevilla», en M. González Jiménez, coord., *Sevilla 1248. Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León*, Sevilla, Centro de Estudios Ramón Areces, pp. 607-620.
- , 2003: «La hora de don Rodrigo», *Cahiers de Linguistique et de Civilisation Hispaniques médiévales*, 26, pp. 15-71.
- , 2021: *Los hombres del rey y la transición de Alfonso X el Sabio a Sancho IV (1276-1286)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

- Hook, D., 1996: «Esbozo de un catálogo cumulativo de los nombres artúricos peninsulares anteriores a 1300», *Atalaya. Revue Française d'Études Médiévales Hispaniques*, 7, pp. 135-152.
- Jacob, C., 2014: *Qu'est-ce qu'un lieu de savoir ?*, Marseille, Open Edition Press, 10.4000/books.oep.423.
- Jerez, E., 2006: *El 'Chronicon mundi' de Lucas de Tuy (c. 1238). Técnicas compositivas y motivaciones ideológicas*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Kleine, M., 2013: «El carácter propagandístico de las obras de Alfonso X», *De Medio Aevo*, 2, 2, pp. 1-42.
- König-Pralong, C., 2011: *Le bon usage des savoirs. Scolastique, philosophie et politique culturelle*. Paris, Vrin.
- Linehan, P., 1995: «Roderici Ximenii de Rada. Breviarium historie catholice», *The Journal of Ecclesiastical History*, 46, 1, pp. 143-146.
- , 2003: «Don Rodrigo and the Government of the Kingdom», *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales*, 26, pp. 87-99.
- López de Guereño Sanz, M. T., 2009: «Mas ualie sesso que uentura. El ajedrez en la Edad Media hispana», en *Alfonso X*, Murcia, Ayuntamiento, pp. 560-573.
- López Fonseca, A., 1992: «La *Ilias Latina* en los manuscritos 5 III 16, Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial; 122, Archivo Capitular de Burgo de Osma; 72, Biblioteca Universitaria de Salamanca», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 2, pp. 41-56.
- Maffei, D., 1990: «Fra Cremona, Montpellier e Palencia nel secolo XII. Ricerche su Ugolino da Sesso», *Rivista internazionale di diritto comune*, 1, pp. 9-30.
- Mantas España, P., 2018: «Algunos apuntes sobre la recepción de la apologética mozárabe en el siglo XIII», *Enrahonar. Supplement Issue*, pp. 239-250.
- , 2019: «Approaching Ibn Tūmart and Jiménez de Rada through Mark of Toledo», en C. Burnett y P. Mantas España, *Spreading Knowledge in a Changing World*, Córdoba-London, UCO Press-Warburg Institute, pp. 157-173.
- Marcos Álvarez, F. de B., 2022: «Las parias de Alexandre», *BRAE*, 102, 325, pp. 173-198.
- Marcos Marín, F., 2019: «Miscelánea numeral diacrónica y tipológica con reflexiones sobre el *Libro de Alexandre*», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 14, pp. 25-135.
- Martín Iglesias, J. C., 2001: «La *Crónica Universal* de Isidoro de Sevilla: circunstancias históricas e ideológicas de su composición y traducción de la misma», *Iberia*, 4, pp. 199-239.

- Martín Iglesias, J. C., Cardelle de Hartmann, C., Elfassi, J., 2010: *Sources latines de l'Espagne tardo-antique et médiévale (V-XIV siècles)*. Répertoire bibliographique, Aubervilliers, Institut de Recherche et d'Histoire des Textes.
- Montaner, A., 2015: «Épica, historicidad, historificación», en J. C. Conde y A. Sagar (eds.), *El Poema de mio Cid y la épica medieval castellana: nuevas aproximaciones críticas*, London, University of London, pp. 17-53.
- Pascual-Argente, Clara, 2022: *Memory, Media, and Empire in the Castilian Romances of Antiquity: Alexander's Heirs*, Leiden, Brill.
- Paterson, D., 2023: «La consolidación de la frontera oriental de la diócesis burgalesa, 1150-1250», *Hispania Sacra*, 75, 152, pp. 299-306.
- Pérez Mulero, P., 2017: «Las fuentes del conocimiento de Jordanes», en P. D. Conesa Navarro, et alii (eds.), *Antigüedad "in progress"*, Murcia, Universidad, pp. 441-470.
- Petrus Pons, N., 2016: *Alchoranus latinus quem transtulit Marcus canonicus toletanus. Estudio y edición crítica*, Madrid, CSIC.
- Pichel Gotérrez, R., 2016: «La eclosión de la materia clásica en las letras peninsulares bajomedievales. Compilaciones troyanas no autónomas», *Scriptura* 23/24/25, pp. 155-176.
- Pichel Gotérrez, R., 2018: «Sobre la recepción alfonsí de la *Historia Regum Britanniae*. Una versión primitiva de la *Estoria de Bruto*», *Incipit*, 38, pp. 69-106.
- Pick, L., 1998: «Michael Scot in Toledo: *Natura naturans* and the Hierarchy of Being», *Traditio*, 53, pp. 93-116.
- , 2004: *Conflict and Coexistence. Archbishop Rodrigo and the Muslims and Jews of Medieval Spain*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- , 2011: «What did Rodrigo Jimenez de Rada Know About Islam?», *Anuario de Historia de la Iglesia*, 20, pp. 221-235.
- , 2023: «'Members of the Covenant of the Guide': Reading Maimonides in Christian Toledo», *Traditio*, 78, pp. 215-261.
- Porres Martín-Cleto, J., 1993: *Los Anales Toledanos I y II*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos y Diputación de Toledo.
- Ramírez Vaquero, E., 2011, «Pensar el pasado, construir el futuro: Rodrigo Jiménez de Rada», en *1212-1214: El trienio que hizo a Europa*, Pamplona, Gobierno de Navarra, pp. 13-46.
- Reglero de la Fuente, C. M., 2017: «Guillermo Pérez de la Calzada, el cardenal Guillermo y la crisis del Monasterio de Sahagún en el siglo XIII», *Anuario De Estudios Medievales*, 47, 2, pp. 861-887.
- Reiner, E., 2016: «Meanings of Nationality in the Medieval Alexander Tradition», en M. Stock (ed.), *Alexander the Great in the Middle Ages. Transcultural Perspectives*, Toronto, University of Toronto Press, pp. 30-50.

- Rico, F., 1985: «La clerecía del mester», *Hispanic Review*, 53, 1, pp. 1-23.
- Rodríguez, A., 2011, «La preciosa transmisión. Memoria y curia regia en la primera mitad del siglo XIII», en P. Martínez Sopena y A. Rodríguez (eds.), *La construcción medieval de la memoria regia*, Valencia, Universidad, pp. 295-324.
- Rodríguez, M. A. S., 2020: «La *Crónica* de Eusebio de Cesarea y la traducción (y continuación) de san Jerónimo», *Mirabilia: electronic journal of antiquity and middle ages*, 31, pp. 227-250.
- Salvador Martínez, H., 2022: «Hermann el Alemán, traductor de Aristóteles y obispo de Astorga (1266-1272)», *Argutorio*, 34, pp. 10-26.
- Salvador Martínez, H., 2022: *Diego García de Campos († ca. 1218/1235) y Juan de Soria († 1246). Dos estudios sobre la cultura castellana del siglo XIII*, Valladolid, Universidad.
- Salvo García, I., 2019: «La matière de Troie dans les lettres hispaniques médiévales», *Troianalexandrina*, 19, pp. 421-434.
- Santoyo-Mediavilla, J.C. 2024: «Panorama de la traducción en el siglo XIII», en *HTE. Historia de la traducción en España*, <https://phte.upf.edu/hte/edad-media/santoyo-3/>.
- Sirantoine, H., 2021: «Baddo, “Daughter of Arthur, King of England”: Some Medieval Evidence of the Arthurian Filiation Attributed to a Sixth-Century Visigothic Queen», *Viator*, 52, 1, pp. 137-170.
- , 2023: «Cartularization and Genre Boundaries: Reflection on the Nondiplomatic Material of the Toledan Cartularies (End of the Twelfth to the Fourteenth Century)», *Speculum*, 98, 1, pp. 164-212.
- , (en prensa) : «Raoul le Noir et la chute du royaume wisigothique de Tolède. Le surprenant récit de la conquête islamique de l’Espagne par un chroniqueur anglais de la fin du XII<sup>ème</sup> siècle», *Cahiers de Civilisation Médiévale*.
- Smith, J. B., 2020: «Introduction», en G. Henley y J. B. Smith (coords.), *A Companion to Geoffrey of Monmouth*, Brill, Leiden-Boston, pp. 1-28.
- Stock, B., 1987: *The Implications of Literacy: Written Language and Models of Interpretation in the 11th and 12th Centuries*, Princeton University Press, Princeton.
- , 1990: *Listening to the Text: On the Uses of the Past*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Swanson, R., 2015: «Les biblioteques catedralícies de Tortosa i Roda d’Isàvena: els *libri artium* com a cas d’estudi», *Recerca*, 16, pp. 57-77.
- Tabío, J. M., 2023: «Ansí fabló Omero: apuntes sobre la recepció de la *Ilias Latina* en la literatura medieval hispànica», *Diseminaciones*, 6, 12, pp. 103-127.

- Voskoboynikov, O. (ed.), 2019: *Michel Scot: Liber particularis, Liber physonomie. Édition critique, introduction et notes*, Florence, SISMEL-Edizioni del Galluzzo.
- Witcombe, T., 2019: *Between Paris and al-Andalus: Bishop Maurice of Burgos and His World, c. 1208-1238*, Ph. D. diss., University of Exeter.
- , 2022: «The Qur'an and the 'Laws of Muḥammad'», en M. García-Arenal y G. Wieggers (eds.), *In Medieval Christian Eyes*, Berlin, De Gruyter, pp. 49-67.
- Woerther, F., 2017: «Citer/traduire. La traduction arabo-latine de la 'Rhétorique' d'Aristote par Hermann l'Allemand et les citations d'al-Farabi et Averroès», *Documenti e studi sulla tradizione filosofica medievale*, 28, pp. 177-218.
- , 2020: *La Summa Alexandrinorum. Abrégé arabo-latin de l'Éthique à Nicomaque d'Aristote*, Leiden: Brill.
- Yavuz, N. K., 2016: «Late Antique Accounts of the Trojan War: A Comparative Look at the Manuscript Evidence», *Pecia. Le livre et l'écrit*, 17, pp. 149-170.
- , 2020: *Transtextual Networks in the European Middle Ages: A Digital Corpus of the Trojan Narrative in Latin Manuscripts*, <https://www.transtextual.net/manuscripts/>.